

Hispaniada



DICIEMBRE* 1940 0.50

ACEITES PUROS DE OLIVA ESPAÑOLES



TABACALERA
Importadores:—

PARA PREPARAR SABROSOS
GUISOS Y ENSALADAS — EMPLEE
SIEMPRE LOS ACEITES

“Santa Maria” y
“Mare Nostrum”

SEÑORAS que os complaceis en alimentar
bién a la familia, no olvideis jamás que para
todos los guisos, del más succulento al más
sencillo, la ciencia y la esencia están en el
“MARE NOSTRUM” y en el “SANTA MA-
RIA” los mejores aceites de oliva que se
conocen.

DE VENTA EN TODOS LOS
ALMACENES DE
COMESTIBLES

Importadores: TABACALERA

EL CONDE DE GÜELL, Jr.

en barriles ahora

TABACALERA





UNA CERVEZA MAS?...

NO.....!

UN TONICO

RECONSTITUYENTE

DE POSITIVOS RESULTADOS.....

Creación de
**LA FABRICA DE CERVEZA
DE SAN MIGUEL**

La Cerveza SAN MIGUEL EAGLE EXTRA STOUT más que una bebida, es un verdadero Tónico Reconstituyente. Envejecida por el proceso natural del tiempo, elaborada con elementos cuidadosamente seleccionados, posee un valor vigorizante y nutritivo similar al de los vinos añejos. Es la bebida ideal para las personas débiles, para las que realizan un trabajo mental intenso y para los convalecientes.

**RECOMENDADA POR LAS
EMINENCIAS MEDICAS**

A. SORIANO Y CIA.

ADMINISTRACIONES Y SEGUROS

Agentes Generales:

COMMONWEALTH INSURANCE COMPANY

THE HOME INSURANCE COMPANY

UNION INSURANCE SOCIETY OF CANTON, LTD.

NIAGARA FIRE INSURANCE COMPANY



EDIFICIO SORIANO

Tel. 2-30-81
P. O. Box 3223

Plaza Cervantes
Manila, Filipinas

ROXAS Y Cia.

QUERIDO LECTOR:

Si Ud. necesita del uso de gafas o lentes, antes de ir á ningún otro sitio, le invitamos á consultar á nuestro Optómetra Don Manuel Sabater. Recuerde que éste está manejando nuestra compañía por 30 años y su experiencia es la mejor garantía para Ud.

También le invitamos a que oiga nuestros programas de radio los lunes, martes, miércoles y jueves á las 6 p.m. por la estación K.Z.R.H. y los viernes y sábados a las 5:40 por la estación K.Z.I.B.

Para un servicio científico, puntual y correcto, recuerde siempre

"SABATER OPTICAL CO."

los únicos Opticos y Optómetras españoles en todo el Oriente.

NO SE OLVIDE, 76 ESCOLTA, MANILA—ALTOS



LOS MEJORES
HOGARES LEEN

Excelsior

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
FUNDADA 1905

Aceite Puro de Oliva MOLINO



DURANTE 60 AÑOS EL PREFERIDO
DE LAS AMAS DE CASA.

ABOITIZ Y COMPAÑIA, INC.

Unicos Importadores

ASERRADORA MECANICA

DE

TUASON Y SAMPEDRO

Fundada en 1880

PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO
Exposición Internacional PANAMA — PAIFICICO
San Francisco, 1915

CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES DE EDIFICIOS

Confección de Planos y Presupuestos: Proveedores de toda clase de maderas del País y de América y otros Efectos de Construcción.

Compra de Maderas en trozos y venta de las mismas, aserradas, torneadas, cepilladas, machi-hembradas, etc. para usos de construcciones y ornatos de casas.

Teléfono No. 2-37-56

Dirección Telegráfica — "Lagarian"

OFICINAS Y TALLERES:

Calle Globo de Oro Nos. 801-817
Distrito de Quiapo, Manila, I. F.

La Estabilidad Economica Y Social De Una Familia Tiene Su Base En Un Hogar Propio

¿Por qué no adquirir ese HOGAR?

YA QUE HAY FACILIDADES DE OBTENERLO EN UNA DE ESTAS SUBDIVISIONES?

Lotes a plazos muy llevaderos. Todos con acceso a calles más o menos céntricas é importantes.

Situados dentro del radio de expansión de la Ciudad.

Al final de pagos, tendrá su título sin ningún costo ni gravamen.

No importa lo que gane ó lo poco que pueda ahorrar, siempre habrá algún lote a su alcance...

F. CALERO & Co.

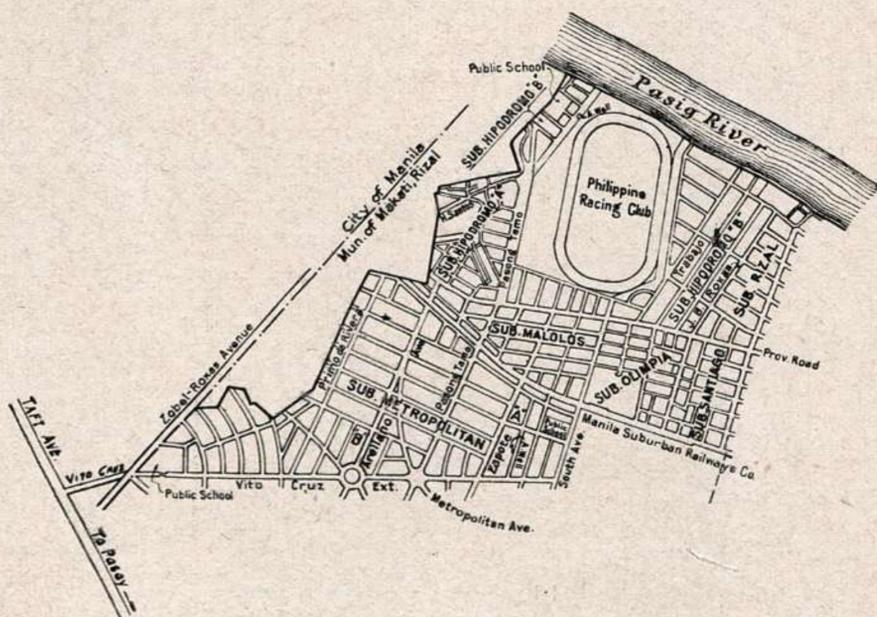
HOGAR FILIPINO BLDG. JUAN LUNA

TELEFONO No. 2-31-96

AYALA Y COMPAÑIA

FILIPINAS BUILDING

MANILA



Hispanidad

revista mensual de vida y cultura
hispanicas en Oriente.

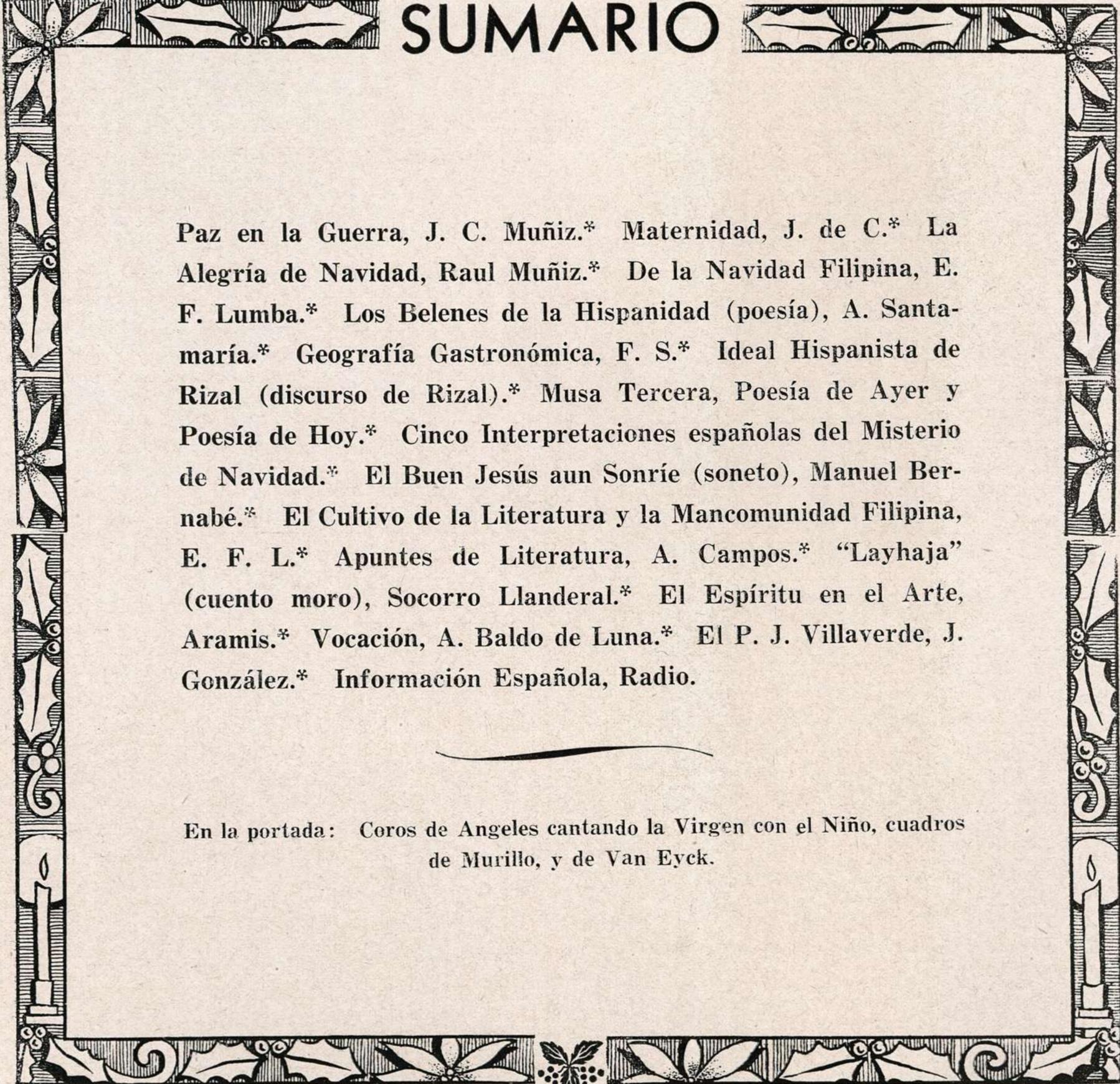
*Registrada en la Oficina de Correos en Manila como correspondencia
de segunda clase el 15 de Marzo de 1940.*

Director: Dr. Jesús Castañón
Subdirector y Administrador: { Dr. Florencio Muñoz

REDACCION Y ADMINISTRACION:

*Universidad de Sto. Tomás
Apartado 147.
Manila, Filipinas*

precios de subscripción:
al año, Filipinas -- P 4.00
" " Extranjero- \$ 3.00
número suelto - - - - 0.50



SUMARIO

Paz en la Guerra, J. C. Muñiz.* Maternidad, J. de C.* La
Alegría de Navidad, Raul Muñiz.* De la Navidad Filipina, E.
F. Lumba.* Los Belenes de la Hispanidad (poesía), A. Santa-
maría.* Geografía Gastronómica, F. S.* Ideal Hispanista de
Rizal (discurso de Rizal).* Musa Tercera, Poesía de Ayer y
Poesía de Hoy.* Cinco Interpretaciones españolas del Misterio
de Navidad.* El Buen Jesús aun Sonríe (soneto), Manuel Ber-
nabé.* El Cultivo de la Literatura y la Mancomunidad Filipina,
E. F. L.* Apuntes de Literatura, A. Campos.* "Layhaja"
(cuento moro), Socorro Llanderal.* El Espíritu en el Arte,
Aramis.* Vocación, A. Baldo de Luna.* El P. J. Villaverde, J.
González.* Información Española, Radio.

En la portada: Coros de Angeles cantando la Virgen con el Niño, cuadros
de Murillo, y de Van Eyck.



PAZ EN LA GUERRA

No creemos descubrir ningún Mediterráneo, ni hacer una revelación sensacional, si decimos que el ingenio en el pensar y la gracia en el decir, no son patrimonio exclusivo de una nación, de una raza o de una cultura determinadas.

Nos referimos, sobre todo, a la interpretación más o menos optimista que los pueblos saben dar a los sucesos desagradables de la vida, tanto individual como colectiva.

La capacidad de filosofar regocijadamente sobre la vida, existe en todos los pueblos.

Claro es que existen grados en esta, como en todas las demás perfecciones de los seres.

Lo que pasa es que, conociendo mejor lo propio que lo ajeno, cada pueblo se juzga más capaz que su vecino, en aquello que halaga su orgullo de raza.

Tenemos un ejemplo en los pueblos de raza y cultura hispánicas.

Facilmente se dejan éstos convencer de que, el hecho de que los pueblos sajones no posean la gracia chispeante del andaluz o el donaire finísimo del madrileño, prueba de manera terminante la carencia total en ellos, de ingenio desconcertante y festivo.

Por cierto que, hablando de cosas desconcertantes, nada nos extrañaría que al llegar a este punto, bullese en la mente del paciente lector, este maligno pensamiento: pero ¿adónde va a parar este imbécil editorialista con esta larguísima e indigesta digresión?

Es más que probable que tenga razón el lector.

Mas como, a pesar de ello, tan detonante calificativo no nos convence, ni menos nos agrada, nos apresuramos a dar cuenta y razón de las líneas que preceden.

Es pues el caso que, tratando de escribir el artículo de fondo para este mes de Diciembre, comprendimos, desde luego, que en él habíamos de armonizar la actualidad palpitante con el espíritu tradicional de la Navidad.

Mas como, por mal de nuestros pecados, la actualidad de hoy es guerra y la tradición de Navidad fué siempre paz, no veíamos la manera de salir del apuro. Y nos decíamos: paz y guerra, guerra y paz. ¿Quién armoniza esto?

Y fué en este trance, cuando la Providencia hizo llegar a nuestras manos una revista británica, cuyo director fué por alguien requerido a que diese solución a esta pregunta: "¿Por qué no acaba Dios con esta guerra?"

Cuestión a la que el periodista londinense contesta, con saladísima mezcla de broma y de veras, en esta forma: Pudiera el Señor decir: pero, vamos a ver ¿quién la empezó?

Por lo demás, continúa el humorista inglés, bien pudiera ser que el Dios de los ejércitos quiera dar una buena lección a alguien, para provecho de su alma.

O quizá tenga el gusto de ver cómo se esfuman esos miles de millones de oro, tan bien guardados en los profundos sótanos de los Bancos, y que de tanto humo nos llenan la cabeza, a ver si así empezamos de nuevo a ser modestos labradores y hacendosos comerciantes, a la manera de nuestros abuelos.

O bien que le plazca contemplar la superficie de la tierra, limpia de esas tremendas ampollas que nosotros llamamos grandes urbes.

Ni tampoco sería extraño que se hubiese propuesto hacernos ver, cómo vienen a parar en ruido y humo los terribles inventos de nuestros ingenieros de la muerte.

O, en una palabra, quiere quizá que al fin descubramos para qué y para quiénes se han promulgado los Diez Mandamientos de la Ley de Dios. ¿Quién sabe?

He aquí un ejemplo magnífico de cómo, en todas las latitudes y en circunstancias las más adversas, hay gente que conoce y practica aquel tan difícil arte, cuyo principio fundamental es este: a mal tiempo, buena cara.

Y pues así saben conducirse quienes viven en plena guerra, no sería muy razonable que los que, gracias a Dios y a la geografía, no hemos percibido aún más que rumores lejanos de la mundial batahola, nos dejásemos arrastrar por un pesimismo, que sería tan enervante como estéril.

Sepamos tener paz en la guerra.

O para decirlo en lenguaje tradicional y cristiano: ¡Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo!

J. C. MUÑIZ



MATERNIDAD

El hijo recio como un mástil de barco, alta la frente, grandes las manos hacendosas, el pecho un ancho muro alzado a la ventisca. Sólo los ojos tiernos en el rostro por una llama interna descarnado; y los labios, serenos, en la boca sin prisa.

A su vera la madre, colgada de su brazo como un denso racimo. La madre hecha rama del árbol nacido de su huerta, lenta la mano en la caricia, lentos los ojos en la posesión del bien, lento el talle rezumante aún de abrazos infantiles, lentos los pies que anduvieron alcobas de enfermo en altas madrugadas de vela. La mejilla un rocío de lágrimas dichosas.

He aquí el mañana de todas las maternidades. El claro mediodía, la meta que anunciaron veinte años antes los dolores del parto.

Almendra pequeña dó sale el gordo tronco ¡madres! Cuando el día llegue en que las cosas hayan cerrado su cielo de perfección ¡qué gran viento las puertas abriéndose a la vez a vuestro paso! Y ¡qué gran fuerza vuestros pies renacidos hollando los umbrales! Porque seréis vosotras madres las que andareis primero, ¡todas las madres, Señor, todas las madres por todas las veredas hacia Tí! ¡Ay de las yemas, de las secas sin jugo! Doloridas, verán las otras con su estela de hijos. Dichosas aquel día las que puedan decir: Alumbré como el viñedo o el melonar en cada primavera y lo hice con dolor según tu mandato. No tuve tiempo de emplearme en el daño porque hubo pañales que lavar, inocencias que poner a recaudo, corazones tiernos que coronar de flor. Mira Señor, estos hombres nacidos de mi entraña y júzgalos conmigo como aquél solo cuerpo que fuimos nueve meses.

Esa será vuestra gran revancha sobre los hombres, mujeres, porque ese día el macho en la estela materna será de nuevo hijo, y nada más, que el hombre es hijo siempre y sólo la mujer tras el parto dobla una meta excelsa.

Nunca mujer puso su hijo en los brazos del padre sin que la cosa pareciese un préstamo. ¡No me lo dejes caer! ¡No me lo hagas llorar!

El hombre vive solo. Solo, el hombre de mar. Solo, el leñador. Solo, el caudillo. Solo, el anacoreta. La mujer por los hijos halla nido en el aire, sea de presencias, o sólo de recuerdos.

¡Oh la ternura renacida del abuelo viejo que re-



cuerda su madre sintiéndose aún infante!

En ese día todos volverán al regazo blando, al seguro puerto de los brazos maternales, y los malos, los tristes, los ariscos, serán otra vez nardo, miel, sombra pura tras la mujer que ofendieron quizá y ha perdonado siempre desde que el mundo es mundo.

Yo seguiré unos pasos como vosotros todos, hermanos hombres, y he de verla entonces como la ví de niño sin las canas santas de los últimos años, volveré a sentir las manos frescas de mis albas febriles, juntos seremos una gota del río caudaloso ascendiendo hacia el Padre cada uno con su ofrenda. Ofrenda de dolores y tristezas. La mía de no haber estado allí cuando moría con mi nombre en los labios, la suya descubriendo, allá en la frontera que acababa mi infancia el hombre pecador que ya crecía, la vuestra de olvidarla quizá algún solo minuto, el dolor de las lágrimas vertidas en lo oscuro por nosotros a causa de nuestra furia insana de hombres que quieren vivir solos. Todas esas tristezas serán flor en sus manos, y ellas, ante la balanza, tendrán la gracia almada de saber trastocarlas para que, siendo culpa, parezcan mérito y se hagan gran peso que dé vida de gloria.

¡Las madres, Señor, todas las madres con la sonrisa intacta, que diste a la Doncella!

J. C.

La Santa Alegría de la Noche Buena

A mi madre

Hace veinte siglos...
Cumplióse la profecía, y en un pobre establo de Belén, nació el Hijo de Dios...

Desde aquel memorable día, en todos los años hay una noche, noche de excepción, señalada con el expresivo nombre de Nochebuena.

Nochebuena. Una tregua en el cotidiano batallar, un plácido remanso en la turbia y desenfrenada corriente de las pasiones, un paréntesis en el que los odios se apaciguan, y se calman rencores y apetitos que conturban y soliviantan a la Humanidad. En esta noche, los que no son buenos quieren serlo; los buenos, se esfuerzan en ser mejores; y con estos deseos, el mundo cristiano, siente anhelos de fraternidad, de amor al prójimo, de caridad al desvalido, de algo indefinible con suave perfume de angelical bienaventuranza...

En esta noche, el mundo aparece iluminado por la sonrisa del Divino Niño...

En el hogar se congregan las familias, el júbilo asoma en los semblantes; y estalla en risas infantiles, en alegre algazara de zambombas y panderos, creando una atmósfera de alegría, optimismo, tolerancia, bondad...; en esta noche, se suavizan las asperezas de carácter; hay un sincero afán de

que todos disfruten de la alegría de la Nochebuena, de que nadie carezca en esta noche, ni del calor material ni del calor de la simpatía... Se recuerdan con lástima a los que por exigencias de la vida, se hallan lejos del hogar...

Y es conmovedor ver el espectáculo que ofrecen padres y abuelos sintiéndose niños, ayudando a sus hijos y nietos en la instalación y adorno del Nacimiento;—montañas de corcho, salpicadas de harina y escamas de ácido bórico, que dan un aspecto de paisaje nevado, riachuelos de cristal, ovejuelas de barro; y contrastes anacrónicos llenos de ingenuidad,—donde bajo tosco portal se agrupan la Sagrada Familia: María y José mirando embebidos al Hijo; a cada lado del pesebre y calentando con su aliento al Niño Dios, están el buey y la mula, importantes figuras bíblicas, que no faltan en la tradición de los Nacimientos; y en torno a este grupo principal, los pastores y zagalas agasajando con sus ofrendas al Niño, que desde su cuna, bien rústica por cierto, los bendice con su sonrisa... Matas de madroñeros, jarales y romero rodean el Nacimiento, poniendo en él, verdores y efluvios campestres. Entre repiqueteo de panderetas y castañuelas y ronquido de zambombas se alzan los villancicos—flores de

poesía popular—que evocan y cantan la Natividad de Jesús.

Los rumores del general regocijo se extienden hasta los refugios del dolor; rodean lechos, en los que el enfermo aguarda la tan ansiada curación; penetran en su bondad hasta en las leproserías, en que los melatos desesperan de verse limpios de sus impurezas... Allí irradia la sonrisa consoladora del tierno Infante, y el doliente, olvidando sus llagas, pone su confianza en Jesús Niño, pues sabe que esa sonrisa es bálsamo; y el corroído por la lepra no olvida que el Niño,—hace siglos—en el cumplimiento de su misión redentora, una vez Hombre, acarició a otros enfermos llagados y pestilentes como él mismo y les devolvió la salud...

En los conventos, nidos de almas que acudieron al reclamo del Divino Sembrador, rebaños acogidos en los rediles de la fe es gozo indescriptible la celebración de la Nochebuena; gozo que se desborda en silenciosas lágrimas, en plegarias fervorosas, en dulcísimos besos depositados en los pies del tierno Infante que sonríe descansando en un montecito de rubia paja... Las vírgenes del Señor se prosternan ante la pureza infinita; los sabios se arrodillan ante la sabiduría suprema... Y el alegre repiqueteo de campanas, los acor-



"La Sagrada Familia del Pajarito" cuadro de B. E. Murillo.

des del órgano y el jubiloso latir del corazón, son como los pastores de Belén, y como los astros del firmamento pregoneros de la gloria del Señor.

Los que no quieren ver, los ateos, los escépticos, los que dudando de todo, dudan de sí mismos, no pueden aislarse y substraerse al alborozo universal. Ellos también se dejan llevar por la corriente letificadora de la Nochebuena. Si se les pregunta la razón de su alegría se encogen de hombros y excusan la respuesta, o no saben darla. Creen que es obra del contagio, del espíritu imitador, acaso un imperativo de la educación, de conveniencia social para no singularizarse. Eso creen, y se equivocan. En lo más recóndito de la conciencia,

aún en la de los más ateos, y a despecho de sí mismos y aún contra su propia voluntad, afluye la sonrisa del Niño...

Por el breve término de unas horas, la santa alegría de la Navidad abre una tregua, la tregua de Dios y realiza el sueño de la fraternidad universal.

Esta Nochebuena señalará un momentáneo armisticio entre los pueblos en guerra y un acallamiento en los rencores de los que guerrean.

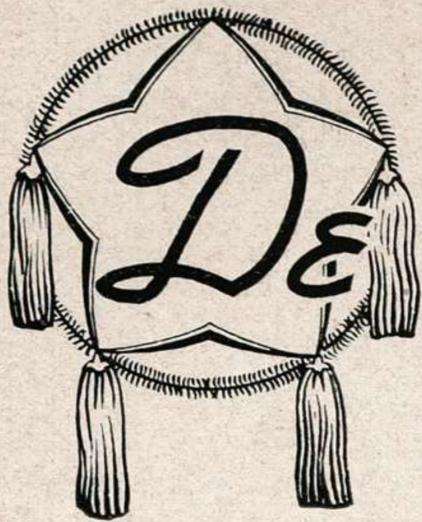
En las aldeas y ciudades incendiadas y devastadas de Europa y Asia, en los campamentos, en los frentes de guerra; en los formidables acorazados que surcan los mares acechando la ocasión de lanzarse a empresas fratricidas; en los

submarinos, terribles escualos de acero siempre prestos a herir de muerte, sin contar en vidas...; en los aviones que cual águilas surcan los aires, dispuestos a lanzar su carga de muerte y destrucción sobre poblaciones indefensas... allí, donde reinan con absoluto poder los cuatro jinetes del Apocalipsis; al toque de las doce campanadas de la media noche, de la Navidad, burbujará en los pechos la esperanza dichosa y asomará en los labios la salutación angélica. "GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS, Y PAZ EN LA TIERRA A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD"...

Y así desde hace veinte siglos...

RAUL MUÑIZ

Taysan, Batangas, Diciembre 1940



De la Navidad Filipina

Entre los recuerdos de nuestra niñez, ya bastante lejana, figura el del primer viaje que hicimos en compañía de un pariente. Este era natural del llamado Cavite Viejo por los españoles, y Kawit en la lengua nativa. Pueblo famoso en nuestra historia por diversos motivos, uno de ellos por ser cuna del General Aguinaldo, presidente de nuestra efímera República de Malolos. El pariente aquel quiso que viéramos la manera cómo la gente de dicho pueblo celebraba—y sigue celebrando—la fiesta de Navidad. Hemos de confesar, sin embargo, que apenas vimos nada. No porque nada hubiese de extraordinario digno de verse, pues Kawit tiene fama de celebrar la Pascua con una ceremonia peculiar que atrae a la gente, no sólo de los vecinos pueblos, sino también de las provincias cercanas; sino por nuestra poca edad y nuestra natural timidez. Las calles estaban apenas alumbradas por esos típicos faroles de fabricación casera, que cuelgan frente a las ventanas de las casas, inclusive de las más modestas; faroles en forma de estrella de cinco puntas, en su mayor parte, que más sirven para adornar que para alumbrar, los cuales, sin embargo, vienen a ser en Filipinas indispensables en la celebración del Natalicio de Jesús. Aquella semioscuridad, en unos tiempos en que apenas se había extendido el uso del alumbrado eléctrico, no impedía, sin embargo, el que las vías públicas se vieran animadas con el

ir y venir de la gente, sobre todo en las cercanías de la iglesia. En medio de aquellas circunstancias, temerosos de extraviarnos en un lugar desconocido, y de noche, algo entristecidos además por ser la primera vez que nos separábamos del lado de nuestra madre,—de la clase de madres de antaño para quienes los hijos no crecen nunca, por lo que quieren tenerlos siempre a su lado, para defenderlos de cuantos peligros les amenazarán,—no pudimos realizar el buen propósito de aquel amable tío nuestro que, por otra parte, soltero y joven como era, y artista aficionado además, no podía atendernos, porque su atención la reclamaba la chica de sus pensamientos a quien había de acompañar a la zarzuela que aquella noche se daría, como prelude de la fiesta, y de la que él sería uno de los personajes. Cuando nos llevaron, pues, a la iglesia apenas pudimos entrar ni ver nada, por la multitud que llenaba el sagrado recinto hasta el extremo de que muchos oyeran la Misa del Gallo desde fuera.

Pero antes de referir la ceremonia que en Kawit hacen preceder a la Misa de Nochebuena, hagamos notar que acaso Filipinas sea el único país del mundo cristiano en que los fieles se preparan en cierto modo para la Navidad, o vienen a gustar de la fiesta con un anticipo, mediante el novenario de Misas que llamamos de Aguinaldo, para indicar tal vez que son Misas de regalo de Pascua para la parro-

quia, o del párroco para sus feligreses, pues no en todos los pueblos se recaudan contribuciones para el estipendio de estas Misas. Algunos dicen que en Polonia se celebran también estas Misas especiales de preparación para la de Nochebuena.

Quienes afirman que tales Misas de Aguinaldo son de tradición exclusivamente filipina, refieren que tienen su origen en un celoso párroco de uno de nuestros pueblos que vivió hace ya dos siglos por lo menos. El caso fué que en dicho pueblo hubo una cosecha extraordinariamente rica, y el buen párroco instó a un grupo de piadosos labradores que dieran por ello gracias al Señor que así les había favorecido. Acostumbrados a honrar con un novenario a la Santísima Virgen o al Santo Patrono, acordaron que aquel acto de acción de gracias se repitiese también durante nueve días, y con el objeto de que el último se celebrase en grande, resolvieron que coincidiera con el de la Pascua. Así lo hicieron pues, y resultó tan animada y brillante la celebración, que no sólo se repitió en los años siguientes sino que fué además extendiéndose a los otros pueblos. Hoy la costumbre se conserva, aunque no ya con aquel fervor y sabor de los tiempos antiguos.

Desde el día 16 de Diciembre, hacia las cuatro de la mañana, y en algunos pueblos, más temprano, una banda de música o varios

grupos de muchachos con sus instrumentos de cuerda van recorriendo las calles, y al son de la música que ejecutan, despiertan a los vecinos que muchas veces ya lo están aún antes de oír las armonías de bandurrias y guitarras, sobre todo las ancianas y las chicas casaderas. Minutos más tarde, se oye el ruido de las pisadas de la gente que se dirige a la iglesia, principalmente el arrastrar de las chinelas de las viejas que no han adquirido aún el gusto de calzarse con zapatos. Los mozos que esta vez se muestran madrugadores, se sitúan en lugares estratégicos en espera de sus pretendidas para ver si logran acompañarlas disimuladamente hasta la entrada de la iglesia. De esta manera los afectos que algún día acaso darán lugar a la formación de un nuevo hogar, de una nueva familia cristiana, van mezclados con el sentimiento religioso y la tradición pasqual. Esto, a nuestro modo de ver, contribuye a fortalecer los lazos conyugales, deseados y previstos bajo el influjo del divino modelo de la Sagrada Familia de Nazareth. Por esto, el fervor de la celebración decae en aquellas familias en las cuales, la indiferencia religiosa o la sutil teoría liberal, han deshecho o aflojado, por lo menos, los lazos familiares, matando el amor entre los esposos y entre los padres y los hijos, si es que aquéllos no frustraron deliberadamente el fin matrimonial.

La Misa de Aguinaldo se canta sumándose al órgano la pandereta, el tambor y las castañuelas, además del violín y algún instrumento que simula el piar de una bandada de pajaritos. Todos los presentes oyen con fervor el Santo Sacrificio, menos, naturalmente, los chicuelos, las viejas y las que aún no lo son y que no pudieron resistir la influencia de Morfeo, aumentada con la música pastoril. Aquel estado, sin embargo, no dura mucho porque los golpes de tambor que de vez en cuando suenan más fuertes, les sirven de despertador.

Terminada la Misa, en seguida empieza la gente a desfilar de regreso a sus casas, no sin antes detenerse a comprar los típicos comestibles que se venden en las tiendas improvisadas en el atrio de la iglesia, o sea la bibingca, el poto, la cochinta, el poto-bombong, el goto, el suman en sus varias formas y gustos, los cuales han de formar el desayuno de los madrugadores, o el avío para los grupos de jóvenes que se han de dar un paseo matutino en el prado vecino o en la playa, para disfrutar de la brisa, antes de volver a casa y entregarse al trabajo cotidiano. Y así durante los nueve días que pre-

ceden al de la Pascua.

El día 24, las mujeres de la casa están más atareadas que nunca confeccionando los mamones o pasteles acostumbrados, de los que hay algunos peculiares de cada región, así como los dulces y el jamón de China o en funda, si es en Manila o las capitales de provincia, jamón que ha de servir para la cena de los que hayan asistido a la Misa del Gallo o de Nochebuena, que suelen ser casi todos los miembros de la casa. También se prepara por lo menos un relleno de capón o de gallina, pues el de pavo está reservado para las casas de los más pudientes, además del indis-



La alegría de la Noche Buena en el "barrio", dibujo de C. Francisco.

pensable lechón que servirá para la comida del mismo día de Pascua. Los ya mencionados faroles que durante las Misas de Aguinaldo sólo se han encendido a la madrugada, si es que la gente no ha acudido a la iglesia, como ocurre en algunos pueblos, portando faroles de menos tamaño pero de igual forma colgados del palo respectivo, en el día 24 se encienden en cuanto empieza la noche y así permanecen hasta la madrugada del 25.

Generalmente en esa noche todo el movimiento se desarrolla dentro de las casas, por las chicas y los niños que se preparan para la Misa del Gallo, vistiéndose los trajes nuevos, confeccionados expresamente para su estreno en Pascuas. La animación callejera comienza hacia las once con el desfile de la gente que va rumbo a la iglesia. Pero en Kawit, como hemos dicho, tienen una ceremonia especial que mueve a la gente a salir a la calle unas dos o tres horas antes, ceremonia que recuerda la triste peregrinación de la Santísima Virgen y San José en busca de albergue. Para esta ceremonia, eligen anualmente a una señora pudiente que ha de dirigir y presidir la fiesta y, por supuesto, costearla. Una de las atenciones de esta madrina de la fiesta es elegir a la moza del pueblo que, por su belleza, pueda representar a la Virgen María, y también al muchacho que, a su vez hará el papel de San José. Esta pareja, con indumenta-

ria apropiada, va recorriendo el pueblo, presentándose a la puerta de las casas de los ricos, pidiendo albergue, lo cual se hace cantando. No admitida en ninguna, la pareja, minutos antes de las doce, se dirige a la iglesia. Poco después van llegando los otros personajes de la cabalgata que se ha formado, o sea los que representan a los Magos de Oriente y a los pastores. Una vez reunidos y en cuanto dan las doce, repican las campanas y comienzan a tocar las bandas de música, mientras se descorren las cortinas que ocultaban el Nacimiento, armado en el altar mayor con figuras de talla que ya tienen historia por su antigüedad. Este Belén de Kawit tiene fama de ser uno de los mejores de Filipinas. Observemos de paso que, no obstante, la introducción del Arbol de Navidad y la figura del viejo barbudo que nada puede evocar a la imaginación de nuestros niños, pues su único atractivo para la gente menuda es el de ser repartidor de juguetes, en nuestras familias se conserva aún la tradición de preparar en el altar de la casa un Belén o Nacimiento, o adernar por lo menos la imagen de la Sagrada Familia. Hogares hay en Manila que mantienen de generación en generación la costumbre de instalar desde la antevíspera de Pascua un Nacimiento en lugar conveniente de la casa, y en el cual, además de los personajes propios de aquel glorioso y feliz acontecimiento, aparecen

otros típicamente filipinos, siquiera para conservar, según afirman, el recuerdo de tales personajes que han desaparecido o están ya desapareciendo de la vida real, bajo el peso de lo exótico.

En la mañana misma de Navidad el espectáculo que se ofrece al observador es el de los grupos de chiquillos acompañados de sus padres o de alguna tía o hermana mayor, que se dirigen a visitar a sus abuelos o sus tíos lo mismo que a sus respectivos padrinos, para saludarlos y recibir de ellos los consabidos aguinaldos. También los ya mayores tienen que visitar a sus padrinos, y tiempo ha habido en que hasta los esposos se consideraban con la obligación de saludar en ese día a sus padrinos de boda. Se ha tenido, y aun se tiene como causa de justo resentimiento el que los hijos casados, emancipados ya por esto, no vayan en el día Pascua o de Año Nuevo a saludar a sus respectivos padres, y en este caso, no para recibir de ellos el aguinaldo sino al contrario, a menos que el estado económico de los padres fuera mejor que el de los hijos. De todos modos, con el regalo o sin él, figura como obligación filial la de ir a felicitar a los progenitores con motivo de las Pascuas. Tal es la rigidez de las relaciones familiares entre los filipinos.

Debe citarse asimismo como costumbre tradicional, por lo menos en Manila, el vestirse las chicas con el llamado traje de mestiza, y por esto se verá que hasta las más pequeñas van de ese modo trajeadas al saludar a sus parientes o padrinos.

Durante toda la temporada pascual, por lo menos hasta el día de Año Nuevo, los faroles ya mencionados que cuelgan de las ventanas se encienden todas las noches, y las visitas se cambian en todo ese tiempo. Para los que mantienen la tradición sin cambio alguno, las fiestas pascuales se prolongan hasta el Día de Reyes, en el que an-

"Belén, que ilumina las Navidades de los habitantes de Intramuros desde la Iglesia de los PP. Franciscanos."



teriormente terminaban las llamadas vacaciones chicas de los colegiales. En tales días, además, se requiere guardar una provisión de monedas fraccionarias o siquiera tabacos y cigarrillos, para los grupos de músicos que van recorriendo las casas con el obsequio de unas cuantas sonatas de su repertorio más o menos variado y extenso. Y si es en Manila, algo hay que reservar para el repartidor de periódicos, el barrendero, el cartero y demás gente de quienes uno recibe algún servicio durante el año.

Finalmente, recordemos que ya en este siglo, hace veinte o treinta años, era también costumbre en Manila, iluminar de manera extraordinaria, con luces multicolores, la Escolta y la calle del Rosario, denominándose aquélla en estos días pascuales, la Ciudad de Oro, en donde la población se reunía, unos para contentarse con mirar los escaparates donde de presentaba una variedad de objetos, propios para servir de aguinaldos otros los más afortunados, para meterse dentro de los establecimientos y salir de ellos con el codiciado aguinaldo, adquirido a

cuenta del padrino o de los padres, o también para escoger los objetos que habrán de regalar a los ahijados, sobrinos o nietos que sin falta irán a felicitarlos. Tal iluminación extraordinaria solía durar hasta el 1.º de Enero.

Podemos afirmar por todo lo recordado, que tal vez sea en Filipinas donde las Navidades se celebran con mayor alegría, con mayor

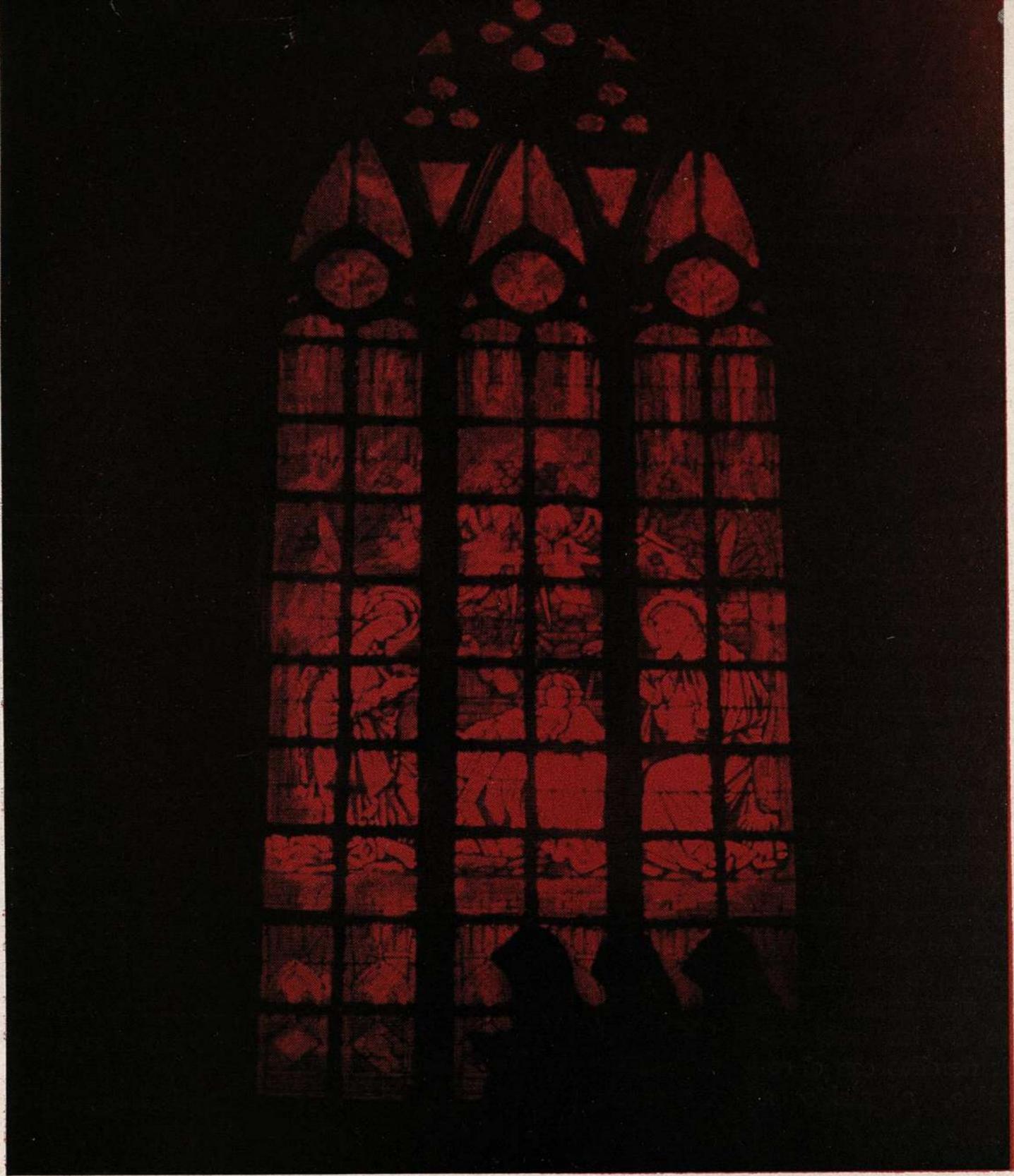
sabor de familia y también por más tiempo. Dios quiera que siempre sea así, porque ello sería indicio de que entre nosotros continúan predominando el amor y la concordia, bajo el influjo saludable del Cristianismo, tanto más apetecibles cuanto más se extienden por el mundo el odio y el egoísmo.

E. FERNÁNDEZ LUMBA



“No obstante la introducción del árbol de Navidad y la figura del viejo barbudo... en nuestras familias se conserva la tradición de los ‘belenes’.—(Cortesía de la familia Narciso).





Romancillo de los "Belenes" de la Hispanidad

I

Por las tierras de España
—del Estrecho al Pirene
y del Miño hasta el Ebro—
cuando expira Diciembre,
son finura de nácar
y blancura de nieve
y pureza de lirio
los ingenuos "belenes";
mientras suenan ante ellos
villancicos alegres,
arrullando al Infante
del bendito Pesebre,
con caricias de seda
y dulzura de mieles.

II

Y, por gracia de España,
las naciones del Nuevo
Continente rehacen

los "belenes" ingenuos
que sus padres copiaron
de ejemplares iberos;
y con alma de niños
se extasían ante ellos,
desde el fiel mejicano
hasta el bravo pampero,
en ruidosas comparsas
a una voz repitiendo
villancicos alegres
de sabores añejos.

III

Y, por gracia de España,
la Nación-Benjamín
de la Hispana Familia
se congrega, feliz,
desde Aparri a Zamboanga,
ante el cuadro infantil
de "belenes" ingenuos

de escayola o marfil;
y, abrasada en la hoguera
del fervor, canta allí
villancicos alegres,
cuya esencia sutil
sabe a pan de Castilla,
huele a flores de Abril.

IV

Pequeñuelo divino
del Portal de Belén:
Premia el celo de España
por tu amor y tu fe,
derramando en su vida
de tus labios la miel
y la luz de tus ojos...

¡Amén!

AUGUSTO SANTAMARÍA

Geografía Gastronómica

No habéis oído hablar de la Geografía Gastronómica? Pues os voy a hablar yo, ofreciéndoo a la vez un programita de menú para esta Nochebuena.

La etimología de esta nueva ciencia todos se la tienen tragada, y de salud les sirva.

Los elementos constitutivos del programa estaban dispersos. En el Norte se bañaban los chipirones y fermentaba la sidra; en el Este se enterraban las chufas, y el arroz tomaba pediluvios, y en el Sur maduraban las aceitunas y daba reflejos de oro la manzanilla. Entre los cuatro puntos cardinales había y hay una bendición de Dios en comestibles y bebestibles. Para que todos los españoles nos pudiésemos poner en contacto con cosas tan ricas proyecté el crear la expresada asignatura.

No hay rincón en España, que no tenga algo bueno, y las noticias acerca de ello están dispersas en libros con vistas al regionalismo, refranes, coplas y decires. El agruparlas es cosa de coser y cantar, las clasificaciones se irán haciendo ellas solitas, el dibujar el mapa de la Península, adornando el espacio comprendido dentro del perímetro de cada comarca con los diseños de sus productos más exquisitos, no ha de ser cosa difícil, y terminados que sean clasificaciones y mapa, el diccionario geográfico gastronómico nacerá tan fácilmente como el domingo nace del sábado.

Los catálogos de frutos, carnes y caldos, están hechos, y hasta en verso algunos. Léase éste de Calderón de la Barca, en la comedia *Céfalo y Procris*:

“¿Qué tortas
No te traje de Gandul,
Qué melones de Guadix,
Qué consejos de Adamuz,
Qué esperiegas de Aranjuez,
Qué miel de Calatayud?”

Las roscas o tortas de Gandul (Sevilla) eran también conocidas por Tirso, según declara al decir en *El Rey Don Pedro en Madrid*:

“No a traerte viene
Roscas de Gandul,
Sino pan de perro.”

Los melones de Guadix, de los que habla Vélez de Guevara en *El Diablo Cojuelo* (Cap. VI) les hacían la competencia a los de Añover de Tajo, “de buen ver y de mejor comer,” como dice una rima vulgar.

El pueblo, al tropezar con un ejemplar del *Cucumis melo* con rayitas blancas en la cáscara, supone que expresan el sino de la persona que primeramente les mete el cuchillo, y llama a tan enigmáticos frutos, melones escritos.

Los infelices melones expresan con aquellas rayitas su propio o infeliz destino, pues al dulcísimo individuo de la familia de las cucurbitáceas,

“Le escribe en la piel el cielo,
Que morirá hecho tajadas.”

Las esperiegas o asperiegas de Aranjuez debían, como su nombre lo dice, ser algo acres. No así las manzanas de Sanlúcar de Barrameda, de las que fray Pedro Beltrán, en su poesía *La Caridad guzmaná*, preciosísima joya literaria desenterrada por el ilustre maestro Rodríguez Marín, dice:

“Y las manzanas de miel
Que clavadas en la piel
Lleva a su cueva el erizo.”

Si las manzanas del frondoso Aranjuez no son hoy nombradas, lo son sus espárragos.

En aquel entonces los espárragos que tenían fama eran los mencionados por Tirso en su comedia *Del enemigo el consejo*, cuando, hablar del pueblo de Portillo (Valladolid), dice de él:

“es el colodrillo
De Castilla que se llama
La Vieja, honrando su fama
Espárragos de Portillo.”

Cervantes, en su *Quijote*, cita con elogio las perdices de Morón y los gansos de Lavajos (segunda parte, capítulo XLIX), y se acuerda del queso de Tronchón (Teruel) para ponerlo en las caritativas manos de Tosilos, ex lacayo de los Duques, que con tan sencillo manjar le brinda cuando el valeroso caballero de la Mancha se retira, ya vencido, a su aldea.

El vino de Ciudad Real tenía muchos aficionados. Cervantes habla de él en el *Coloquio de los perros*, en *El Licenciado Vidriera* y en *Don Quijote*. Claro es que la horchata de cepas de Esquivias no había de olvidársele, y la menciona muchas veces. Tampoco Matos Frago le hacía ascos, pues en su comedia *Lorenzo me llamo*, dice:

“Plegue a Dios, Lucía ingrata,
Que antes de que vuelva á verte,
Un solomo de adobado
En las tripas se me pegue,
Y que el gran licor de Esquivias,
Con el de Pedro Jiménez,

A pueros carabinazos
Las piernas me desjarreten."

También le inventaría Tirso en
La villana de la Sagra, pues enu-
merando Carrasco la que en To-
ledo y su tierra hay de bueno, larga
esta lista:

"allí sus riberas llenas
De berenjenas zocates.

.....
Enchinas dulces, membrillos,
Y en todo el alrededor
El soberano licor
De Esquivias, Borojo, Burguillos
Y otros muchos."

Vinillos eran que se dejaban be-
ber y se colaban sin sentir, pero
no les cedían en fuerza.

"El vino tinto de Orense
Y el fondon de Rivadavia."

de los que Tirso se acuerda en la
comedia referida.

España ha sido siempre viti y
vinicultora.

Dígalo Cadalso:

"Tesoros hay de Baco
En Málaga y Peralta,
En Jerez y Tudela
Y en la vecina Mancha;"

y emita después su voto Quiñones
de Benavente, quien en *La Puente
Segoviana* hace, sacando a escena
a los vinos, que cada uno de ellos
hable de sí:

—Lucena soy andaluz,
Y tan diestro personaje,
Que da en los cascos el golpe
Cuando apunta a los gaznates.
—Almonacid soy clarete.
—¿Mona y Cid por qué os llamas-
teis?
—Porque al Cid hará una mona
Si con él quiere burlarse."

¡Valiente era el vino!, pero no
le faltaban arrestos al que habla
de este modo:

"con perdón, yo soy Cazalla,
Vino que entre sus parciales



¡Al Mercado de la Nochebuena!

Repartiendo tantas mantas,
Duerme en cueros sin helarse."

Este Cazalla era conocido de
Lope, que habla de él en *Servir a
señor discreto*, diciendo:

"Entraré por una caja
Da azahar y sendos tragos
De alanís y de Cazalla."

Detrás de estos calditos andalu-
ces se presenta uno de otra tierra,
pero tan modestamente, que pare-
ce un Don Nadie. Únicamente
dice:

"Torrente soy valenciano."
Pero el coro de concedores que
está en escena, y tiene memoria de
las fechorías del vinillo, contesta:

"No haga pruebas con él nadie,
Porque tiene tantas fuerzas,
Que derribará un gigante."

Hay en nuestra Península vino
para dar y derramar y quedarse
con algo. Ahí van esos decires:
"En la Venta de Landino, más
caro cuesta el agua que el vino."

Ignoro dónde estará la Venta, pero
supongo que debe ser en la Man-
cha, pues, como afirma una copla,

"Todos los vinos son moros
Hasta salir de la Mancha,
Porque les cuesta un sentido
Hallar una sed de agua."

Lo que también recuerdo es que
se afirma que "en tierra manche-
ga, con vino se riega."

En la famosa Bibilis, patria de
Marcial, es el zumo de uvas tan
abundante, que es vulgarísima esta
frase: "A Calatayud, a beber vino
en cazuelo." Si un año se tuerce
el carro y las uvas no pintan ni la
cliva tampoco, el baturro se rasca
la chincstra, y canta según García
Arista:

"Aceite no himos cogío,
Y vino no cogere mos,
Y le pregunto a mi padre:
"¿Con qué nos alumbraremos?"

reflexionando que "lo que sá per-
dío es pá dejar a qualisquier afli-
gío", porque.

“Pá beber Dios crió el vino,
L'agua l'ha hicho pá nadar
Y pá al entrar en la iglesia
Poderse uno santiguar.”

Por mucho mosto que las vides den, nunca es bastante si se ha de cumplir con Doña Higiene, muy señora de todos. Dice esta dama:

“Arroz, pez y pepino, nacen en agua y mueren en vino.”

“Tras caracoles, setas, higos, hongos y peras, agua no bebas, sino vino, y que sea tanto, que caracoles, setas, higos, hongos y peras queden nadando.”

“Tras de peras, vino bebas.”

Es de contar que este último consejo lo oyen en su lengua ingleses y franceses. A los primeros les dice un adagio: “After pear wine or the priest”, y a los franceses les aconseja así otro: “Après la poire, ou le vin ou le pretre.”

Con el aviso está conforme la copla:

“El que coma muchas peras,
Mójelas en peleón,
O pida inmediatamente
Que le den la Extremaunción”

Refiriéndose al proverbio, pone Tirso en boca de Cordero, persona que habla en su comedia *El rey D.*

Pedro en Madrid, esta proposición:

“Vamos a Aragón, que allí

A los españoles les dió Dios de todo.

Dícelo Alarcón en *Los pechos privilegiados*:

“Da seda a los granadinos,
A los vizcaínos hierro,
A los valencianos fruta,
Y nabos a los gallegos”;

y son para muy alabados, según Cadalso,

“Jamones de Galicia,
Cecina de Vizcaya,
Olivas de Sevilla,
Y de Aragón manzanas.”

Conque ¿tiene o no tiene miga la Geografía gastronómica? No habrá asignatura de más agradable estudio ni más asimilable, si, como es de exigir se crean Laboratorios.

Es axiomático que en las clínicas se hacen los mejores médicos, y a la, en la y aun sobre la cabeza del toro, se dan las más provechosas lecciones de tauromaquia, pues el ejercicio saca maestros; machacando se aprende el oficio, y la experiencia es madre de la ciencia.”

Media docena de fogones y la

batería de cecina correspondiente, serán el indispensable complemento de la enseñanza oral y escrita. De antemano saboreo las substanciosas experiencias que habrán de hacerse con los “jamones de Trevélez, Montánchez y Avilés, á cual mejores los tres.”

No les comparemos con las hijas de Elena si hemos de ser justos. Elijamos como símil el de las tres Gracias, y dedíqueselas al pernil granadino, al extremeño y al asturiano la primera lección de la asignatura, diciendo el catedrático después de nombrarles, mojándose los labios:

—¡Va por ustedes!

Al olor del Laboratorio no faltarán alumnos. Necesidad habrá de limitar la matrícula. Si así hace, ¡qué de influencias interpondrá la mayoría; los que lo consigan se relamerán de gusto, y á los excedentes se les pondrán los dientes largos.

Conste de antemano que me presto á desempeñar la cátedra, pues la Geografía gastronómica es una asignatura de la que con toda verdad puede decirse:

“Al buen maestro, de lo que bien enseña, algo se le pega.”

F. S.



Mapa Geográfico-gastronómico de España.

Ideal Hispanista de Rizal

El día 30 del actual, Filipinas honrará de nuevo la egregia memoria del Dr. Rizal, y, con tal motivo, reproducimos el hermoso discurso que pronunció en Madrid, el 25 de Junio de 1884, en el banquete con que fueron festejados los grandes pintores filipinos, Luna y Resurrección Hidalgo, con ocasión del triunfo alcanzado por el primero con su genial *Spoliarium*. Este discurso rebosa nacionalismo el más encendido y puro, y, al mismo tiempo, encierra el ideal hispanista del heroe nacional de Filipinas.

S señores: Al hacer uso de la palabra no me arredra el temor de que me escuchéis con displicencia; venís a unir a nuestro entusiasmo el vuestro, estímulo de la juventud, y no podéis menos de ser indulgentes. Efluvios simpáticos saturan la atmósfera; corrientes de fraternidad vuelan en todas direcciones; almas generosas escuchan, y, por consiguiente, no temo por mi humilde personalidad ni dudo de vuestra benevolencia. Hombres de corazón, sólo buscáis corazones, y desde esa altura, donde tienen su esfera los nobles sentimientos, no distinguís las pequeñeces mezquinas; domináis el conjunto, juzgáis la causa y tendéis la mano a quien como yo desea unirse a vosotros en un solo pensamiento, en una sola aspiración: la gloria del genio, el esplendor de la patria. (Bien, muy bien; aplausos.)

“He aquí, en efecto, el por qué estamos reunidos. En la historia de los pueblos hay nombres que por sí solos significan un hecho, que recuerdan afectos y grandezas; nombres que, como las fórmulas mágicas, evocan ideas agradables y risueñas; nombres que vienen a ser como un pacto, un símbolo de paz, un lazo de amor entre las naciones. Los nombres de Luna e Hidalgo pertenecen a éstos: sus glorias iluminan dos

extremos del globo: el Oriente y el Occidente: España y Filipinas. Al pronunciarlos, señores, creo ver dos arcos luminosos que, partiendo de ambas regiones, van a enlazarse allá en la altura, impulsados por la simpatía de un común origen, y desde esa altura unir dos pueblos con vínculos eternos, dos pueblos que en vano separan los mares y el espacio, dos pueblos en los cuales no germinan las simientes de desunión que ciegamente siembran los hombres y su despotismo. Luna é Hidalgo son glorias españolas como filipinas: así como nacieron en Filipinas pudieron haber nacido en España, porque el genio brota en todas partes, el genio es como la luz, el aire, patrimonio de todos: cosmopolita como el espacio, como la vida y como Dios. (Aplausos).

“La era patriarcal de Filipinas va pasando; los hechos ilustres de sus hijos ya no se consuman dentro del hogar; la crisálida oriental va dejando el capullo; la mañana de un largo día se anuncia para aquellas regiones en brillantes tintas y sonrosados albores, y aquella raza, aletargada durante la noche histórica mientras el sol alumbraba otros continentes, vuelve a despertarse conmovida por el choque eléctrico que le produce el contacto de los pueblos occidentales, y reclama la luz, la vida, la civilización que un tiempo les legara, confirmándose así las leyes eternas de la evolución constante, de las transformaciones, de la periodicidad, del progreso.

“Esto lo sabéis bien y os gloriáis de ello; a vosotros se debe la hermosura de los brillantes que ciñe en su corona Filipinas; ella ha dado las piedras, la Europa el pulimento. Y todos nosotros contemplamos orgullosos, vosotros vuestra obra, nosotros la llama, el aliento, los materiales suministrados. (Bravos).

“Ellos bebieron allá la poesía de la naturaleza; naturaleza grandiosa y terrible en sus cataclismos, en sus evoluciones, en su dinamismo; naturaleza dulce, tranquila y melancólica en su manifestación constante, estática; naturaleza que imprime su sello a cuanto crea y produce. Sus hijos lo llevan a donde quiera que vayan. Analizad si no sus caracteres, sus obras, y por poco que conozcáis aquel pueblo, le veréis en todo como formando su ciencia, como el alma que en todo preside, como el resorte del mecanismo,



Flamenco, cuadro de Luna

como la forma sustancial, como la materia primera. No es posible no reflejar lo que en sí siente, no es posible ser una cosa y hacer otra; las contradicciones sólo son aparentes, sólo son paradojas. En *El Spoliarum*, al través de aquel lienzo que no es mudo, se oye el tumulto de la muchedumbre, la gritería de los esclavos, el traqueteo metálico de las armaduras de los cadáveres, los sollozos de la orfandad, los murmurios de la oración, con vigor y realismo como se oye el estrépito del trueno en medio del fragor de las cascadas ó el retemblido imponente y espantoso del terremoto. La misma naturaleza que engendra tales fenómenos interviene también en aquellas pinceladas. En cambio, en el cuadro de Hidalgo late un sentimiento purísimo, expresión ideal de la melancolía, la hermosura y la debilidad, víctimas de la fuerza bruta; y es que Hidalgo ha nacido bajo el azul brillante de aquel cielo, al arrullo de las brisas de sus mares, en medio de la serenidad de sus lagos, la poesía de sus valles y la armonía majestuosa de sus montes y

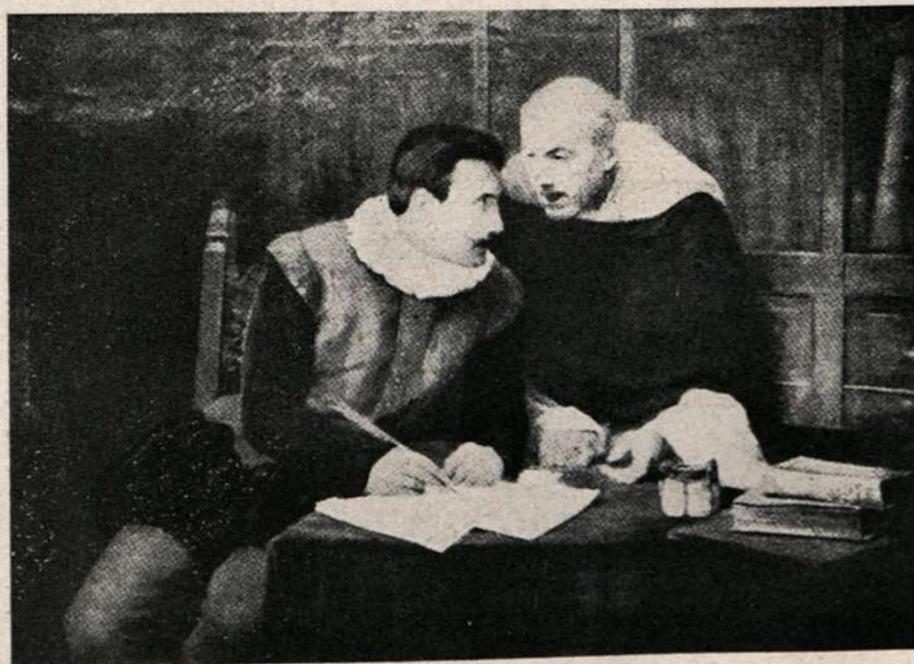
cordilleras.

Por eso en Luna están las sombras, los contrastes, las luces moribundas, el misterio y lo terrible, como resonancia de las oscuras tempestades del trópico, los relámpagos, y las fragorosas erupciones de sus volcanes; por eso Hidalgo es todo luz, colores, armonía, sentimiento, limpidez, como Filipinas en sus noches de luna, en sus días tranquilos, con sus horizontes, que convidan a la meditación, y en donde se mece el infinito. Y ambos, con ser tan distintos entre sí, en apariencia al menos, coinciden en el fondo, como coinciden nuestros corazones todos a pesar de notables diferencias; ambos, al reflejar en su paleta los esplendorosos rayos del sol del trópico los transforman en rayos de inmarcesible gloria con que circundan a su patria; ambos expresan el espíritu de nuestra vida social, moral y política; la humanidad sometida a duras pruebas; la humanidad no redimida; la razón y la aspiración en lucha abierta con las preocupaciones, el fanatismo y las injusticias, porque los sentimientos y las opiniones se abren paso al través de las más gruesas paredes; porque para ellos todos los cuerpos tienen poros, todos son transparentes, y si les falta la pluma, si la imprenta no les secunda, la paleta y los pinceles, no sólo recrearán la vista, serán también elocuentes tribunos.

Si la madre enseña al hijo su idioma para comprender sus alegrías, sus necesidades o dolores, España, como madre, enseña también su idioma a Filipinas, pese a la oposición de esos miopes y pigmeos que, asegurando el presente, no alcanzan a ver en el porvenir, no pesan las consecuencias; nodrizas raquíticas, corrompidas y corruptoras, que tienden a apagar todo sentimiento legítimo que, pervirtiendo el corazón de los pueblos, siembran en ellos los gérmenes de las discordias para que se recoja más tarde el fruto, el anapelo, la muerte de las generaciones futuras.

“Pero, ¡olvído a esas miserias! Paz a esos muer-

D. Luis Pérez Dasmaríñas, Hidalgo



tos, porque muertos lo son; les falta el aliento, el alma, y los gusanos les corroen! No evoquemos su funesto recuerdo; no traigamos su hediondez en medio de nuestras alegrías! Por fortuna los hermanos son más; la generosidad y la nobleza son innatas bajo el cielo de España; todos vosotros sois de ello patentes pruebas. Habéis respondido unánimes; habéis coadyuvado, y hubierais hecho más, si más se hubiera pedido. Sentados a participar de nuestro ágape y honrando a los hijos ilustres de Filipinas, honráis también a España; porque, lo sabéis muy bien, los límites de España no son ni el Atlántico, ni el Cantábrico, ni el Mediterráneo—mengua sería que el agua opusiese un dique a su grandeza, a su pensamiento — España está allí, allí donde deja sentir su influencia bienhechora, y aunque desapareciese su bandera, quedaría su recuerdo, eterno, imperecedero. Qué hace un pedazo de tela roja y amarilla, qué hacen los fusiles y los cañones allí donde un sentimiento de amor, de cariño, no brota; allí donde no hay fusión de ideas, unidad de principios, concordancia de opiniones...? (prolongados aplausos).

“Luna é Hidalgo os pertencen tanto a vosotros como a nosotros; vosotros los amáis, y nosotros vemos en ellos generosas esperanzas, preciosos ejemplos. La juventud filipina de Europa, siempre entusiasta, y algunas personas más cuyos corazones permanecen siempre jóvenes por el desinterés y entusiasmo que caracterizan sus acciones, ofrecen a Luna una corona, modesto obsequio, pequeño, sí, para nuestro entusiasmo, pero el más espontáneo y el más libre de cuantos

obsequios se han hecho hasta ahora.

“Pero la gratitud de Filipinas hacia sus hijos ilustres aún no estaba satisfecha, y deseando dar rienda suelta a los pensamientos que bullen en la mente, a los sentimientos que rebosa el corazón y a las palabras que se escapan de los labios, hemos venido aquí todos a este banquete para unir nuestros votos, para dar forma a ese abrazo mutuo de dos razas que se aman y se quieren, unidas, moral, social y políticamente, en el espacio de cuatro siglos, para que formen en lo futuro una sola nación en el espíritu, en sus deberes, en sus miras, en sus privilegios. (Aplausos).

Brindo, pues, por nuestros artistas Luna é Hidalgo, glorias legítimas y puras de dos pueblos! Brindo por las personas que les han prestado su concurso en el doloroso camino del arte! Brindo por que la juventud filipina, esperanza sagrada de mi patria, imite tan preciosos ejemplos y por que la madre España, solícita y atenta al bien de sus provincias, ponga pronto en práctica las reformas que largo tiempo medita; el surco está trazado y la tierra no es estéril! Y brindo, en fin, por la felicidad de aquellos padres que, privados del cariño de sus hijos, desde aquellas lejanas regiones, les siguen con la mirada humedecida y el corazón palpitante al través de los mares y de la distancia, sacrificando en el altar del bien común los dulces consuelos que tanto escasean en el ocaso de la vida, preciosas y solitarias flores de invierno que brotan en los nevados bordes de la tumba. (Calurosos aplausos, felicitaciones al orador).

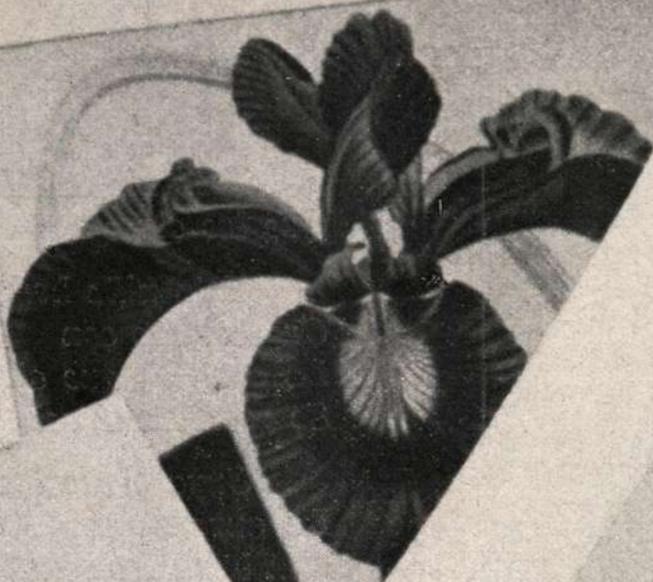
J. RIZAL



“Niños”

Cadro de Hidalgo

Poesia de





Letrilla Trovada

AYER

*Esta niña se lleva la flor;
Que las otras no.*

*Esta niña hermosa,
Cuyos rizos son
La cuna en que el día
Se recuesta al sol;*

*Cuya blanca frente
La aurora nevó
Con bruñidos copos
De su blanco humor;*

*Pues en cuello y manos
Tal mano le dió
De carmín nevado
Cual jamás se vió,
Esta niña se lleva la flor;
Que las otras no.*

*Arcos son sus cejas,
Con que hierre amor
Con tan linda vista,
Que á ninguno erró;*

*Canela y azúcar
Sus mejillas son,
Y quien las divide
De leche y arroz;*

*No es nada la boca;
Mas allí engendró
Sus perlas la aurora,
Su coral el sol.
Esta niña se lleva la flor;
Que las otras no.*

*No lava la cara
Con el alcanfor,
Porque avergonzado
De verla quedó;*

*Y en sus descuidillos
Siempre confió
Cuanto en los cuidados
De mi dulce amor;*

*Pues si canto, canta,
Llora cuando yo,
Ríe cuando río,
Y baila á mi son.*

*Siempre está conmigo,
Y siempre yo estoy
Sujeto á su gusto,
Y ella á mi dolor.
Esta niña se lleva la flor;
Que las otras no.*

*Si queréis saber de mí
los que no me conocéis,
no mi persona busquéis:
miradme en estampa aquí.*

*De lo mucho que viví,
de mi juventud ardiente,
no dicen nada mi frente
ni mi rostro y mi talante,
que nunca dice el semblante
las cosas que el alma siente.*

*Yo puse a la vida el precio
de un ardite a fuer de hidalgo,
yo sé lo mucho que valgo
por lo mucho que desprecio.*

*Os extrañáis que hable tan recio
de mi hidalga condición,
porque mis blasones son
más altos que el alta sierra:
tengo los pies en la tierra
y en el cielo la afición.*

*Fué por nacer, desgraciado,
pues en mi tiempo, nacer
español e hidalgo es ser
dos veces desventurado.*

*Sólo encuentro en lo pasado
para mis penas ambiente,
porque en su callada fuente
y hasta en sus tumbas piadosas
olvido las dolorosas
vergüenzas de lo presente.*

R. L.
(1919)

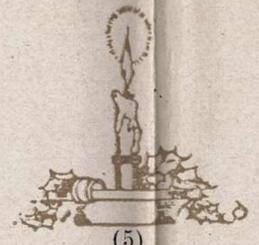
Alivio de Caminantes



(1)



(2)



(5)

(3)



(4)



Cinco Interpretaciones Españolas poco vulgarizadas del Misterio de Navidad

(1) FERRER BASA. (2) JOSE SARABIA. (3) JUAN BAUTISTA MAINO (4) ZÚRBARAN (5) VELAZQUEZ

El Buen Jesus Aun Sonrie

Humanidad: tu barca voladora
detén y dála un punto de reposo;
mucho has corrido bajo el proceloso
mar, mezclando la noche con la aurora.

Con una furia sagital, la hora
mordió tu carne en implacable acoso,
y, nuevo mar caliente y fragoroso,
la sangre va saltando por tu prora.

Si sólo navegar es tu destino,
perfila sobre el agua otro camino
y hágase sobre tí la luz más bella;

que en estos días de homicida fiebre,
aún guía al mundo la divina Estrella
y el buen Jesús sonríe en el pesebre.

MANUEL BERNABE



La Mancomunidad Filipina y el Cultivo de la Literatura



El día 15 del pasado mes de Noviembre cumplió su primer lustro la Mancomunidad de Filipinas. Como en los anteriores aniversarios, hemos celebrado diversos actos y fiestas conmemorativos de la efemérides. En ellos se han repasado las empresas ya felizmente realizadas bajo la guía firme y certera de Su Excelencia, el Presidente Manuel L. Quezon, y, al mismo tiempo, se ha atalayado el horizonte para determinar lo que aún falta por lograr, y, a su vista, hacer acopio de fe y determinación, de convicción y de confianza en la Divina Providencia.

Pero la celebración de este año ha tenido una característica digna, a nuestro entender, de atención particular y de fervoroso aplauso. Nos referimos a la celebración de los certámenes literarios en español, en tagalo y en inglés. Ha sido una feliz iniciativa de la Liga de Escritores Filipinos el hacer de tales concursos—manifestaciones de cultura—parte integrante de los actos conmemorativos de la fundación de la Mancomunidad.

Patrocina esta obra cultural el mismo Excmo. Presidente de la nación, que ha destinado una buena suma de dinero para que acompañe a los laureles de los escritores una utilidad material, no como galardón al espíritu creador y la inspiración del literato, el poeta o el dramaturgo, sino como compensación del trabajo mismo y expresión de la gratitud pública y oficial al autor, por haber producido una obra capaz de acrecentar el crédito cultural de nuestro pueblo ante los ojos de las demás naciones civilizadas.

Estos certámenes literarios nacionales darán un valor permanente e inconmensurable a la celebración anual del establecimiento de nuestra Mancomunidad. Con ellos no sólo se atiende al presente sino también al

futuro de nuestro pueblo. Porque se ha tenido en cuenta la influencia grande y profunda de los escritores en la formación y la marcha de los pueblos. Como son creadores de ideas, o, por lo menos, divulgadores de ideas sin las cuales no puede haber acción, el Presidente ha creído propio, en esta etapa de nuestra vida nacional, en que nos encontramos casi tocando ya la cumbre de nuestras aspiraciones libertarias, fomentar las obras de cultura, alentar a nuestros intelectuales y despertar ingenios aletargados por la indiferencia o el desánimo.

Y hay que notar que el propósito es eminentemente nacionalista, porque se trata de hacer que en el terreno literario presente nuestro pueblo una personalidad característica, que fácilmente se destaque en el cuadro de la literatura internacional. Por esto se ha señalado el criterio de preferir las obras que, siendo de igual mérito literario e intrínseco, que otras, desarrollen, sin embargo, un tema o asunto típico, característicamente filipino, de manera que en ellas se presente a la atención de los demás pueblos nuestras costumbres propias, nuestra manera de sentir y de pensar, o nuestro modo peculiar de ver los sucesos de la vida que son, en el fondo, idénticos a los acontecimientos de los que son protagonistas los demás pueblos de la tierra.

Pasando ahora a lo que más directamente nos interesa, hagamos también notar al público inmenso de la Hispanidad—más de cien millones de inteligencias—que una prueba elocuente de la determinación de Filipinas de mantener y fomentar el idioma de la Hispanidad, a la cual, como otras veces hemos afirmado ya, pertenece por su historia y su cultura, es que a estos concursos literarios oficiales y anuales son convocados también los filipinos que cultivan el castellano, según ya quedó indicado al principio. No ha habido acaso ni hay con seguridad certamen alguno en nuestra patria, en el que al escritor filipino en castellano se le brinde

un honor más alto y una utilidad tan cuantiosa. Como este aliciente en la cúspide y con una extensión e intensificación de la enseñanza del castellano en las escuelas del Estado, en la base, podría asegurarse que el árbol de literatura hispano-filipina no se presentará en lo porvenir falto de frutos sazonados y sabrosos, sino que, al contrario, ofrecerá a la vista una grata frondosidad y una copia de apetitosos frutos, no sólo para el consumo local, sino también para el de todos los confines de la Hispanidad, para el mundo—porque lo es—en que se habla y se entiende la lengua con que Rizal nos dió a sus compatriotas la lección de patriotismo y se despidió de la Patria al ofrendarle su vida.

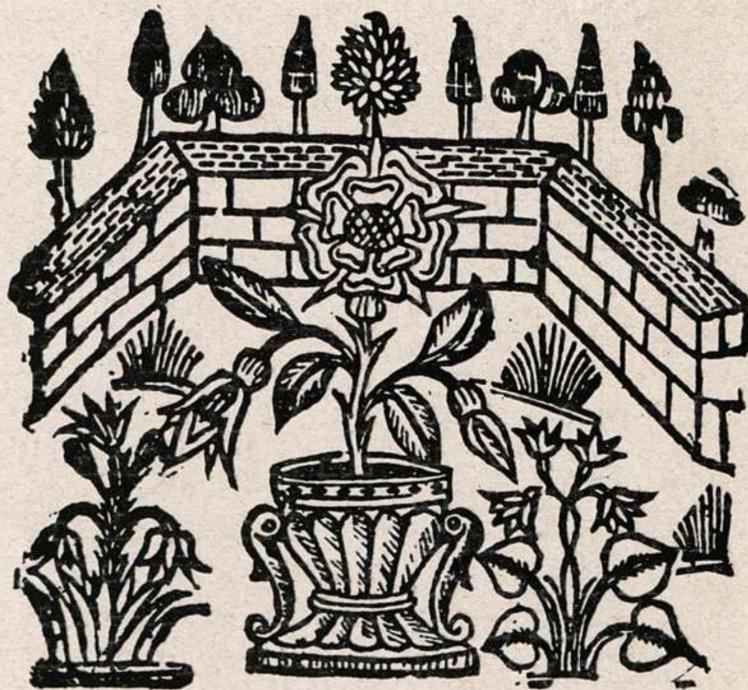
Bien podemos afirmar que nuestra personalidad literaria en castellano está ya casi formada por completo, pues no sería difícil ofrecer una antología filipina en castellano en la que figurasen nombres que serían saludados en la Hispanidad, algunos de los cuales ya son en ella conocidos y estimados, como Rizal, Apóstol, Guerrero, Palma, Lique, Teotico, por no citar más que algunos de los que ya están en la eternidad. De los que viven todavía y sea para muchos años más, se podría formar una lista bastante extensa, en la que

no serían los últimos en mérito los señores que justamente han merecido ser premiados en los certámenes iniciales de este año.

Notemos asimismo que uno de los empeños de esta revista dedicada a la Hispanidad, coincide precisamente con el propósito de estos certámenes literarios de la Mancomunidad. Desde el principio la Dirección de **Hispanidad** ha invitado a nuestros escritores en castellano, indicándoles su preferencia por los trabajos de asuntos filipinos, con el objeto de que la intelectualidad filipina que se manifiesta en castellano sea más conocida y apreciada, no sólo en nuestro Archipiélago, sino también en la antigua nación madre, en España, y en los países hermanos, las Repúblicas hispano-americanas.

Sería de desear que pronto viesan la luz pública en forma impresa las obras premiadas, para que puedan ser leídas y admiradas en la Hispanidad, donde siempre será acogida con entusiasmo toda manifestación de cultura que venga de este rincón apartado del Oriente, oasis de Hispanismo, porque también lo es de Cristianismo.

E. F. L.



Literatura Oriental

La Fabula: Lokman Y Esopo

De los "Apuntes" de mi Cátedra.

Sería inútil tarea la de recurrir a la historia en busca de datos y noticias que pudieran servir de base a un estudio sobre el apólogo, género literario que desde la más remota antigüedad, viene recorriendo, desde Oriente a Occidente, las naciones del mundo civilizado. Datos, no faltan, pero por su variedad y por ser muchos de ellos contradictorios entre sí, llevan la confusión al campo de la crítica literaria y hacen no ya difícil, pero imposible, un estudio razonable y debidamente documentado.

El apólogo aparece en las naciones civilizadas de los primeros tiempos. Indus, persas y griegos nos presentan formas más o menos perfectas de este género, y aun no sería difícil hallarlas entre los antiguos hebreos.

Pero en un esfuerzo de clasificación, agrupa todas estas fases del apólogo, que necesariamente hubieron de amoldarse a las características políticas, sociales, religiosas e idiomáticas de cada pueblo, en dos grandes clases, desterradas — cualquiera sea el orden de primacía en que se les deba considerar, — por caracteres marcadamente distintos. Estos grupos son **el apólogo indio y la esopía**.

Anticipemos la declaración personal de que nos parece impropio e infundado el nombre que se ha dado a esta segunda agrupación, por razones que más adelante, si Dios nos ayuda, hemos de exponer.

El apólogo indio es, sencillamente, una alegoría dramática cuyo mérito no estriba precisamente en su mayor o menor extensión.

Entre otros, muy escasos, monumentos de este género, se cuentan "El Libro de Talila y Dimna" de Bidpai, el cual fué traducido al español en el siglo XIII, por orden del infante Don Alfonso, (De Bady y Long-champs han publicado interesantes juicios críticos de este drama), y "El Libro del Sendabad", el original indio del cual fué descubierto por Wilson y otros miembros de la antigua "Sociedad Asiática". Esta fábula, quinta esencia de la literatura oriental,

fué vertida al latín por Dam Ichans, y este trabajo permitió a Pedro Alfonso, a principios del siglo XII, recoger y analizar el sentido altamente dramático, a veces trágico y casi siempre complicado de las fábulas orientales de su época.

Las fábulas del segundo grupo, llamado de las esopías, se distinguen de las primeras por la sencillez y concisión de su desarrollo. Desde los primeros versos se percibe el cuidado que el fabulista pone en su labor para despojarle de todo adorno que pueda debilitar la fuerza del pensamiento fundamental, y para hacer que la verdad moral surja por sí misma del fondo del asunto sin violencia alguna.

Fueron poetas árabes y persas los que dieron preferencia a este género y lo cultivaron con esmero. Entre otros nombres pueden darse los de Omar ben Abdallah, Mola Hasein, Abdallah Alrazi, y, en el puesto de honor que por derecho propio le corresponde, Lokman Al-Hakim.

Y al llegar a este punto es donde la crítica se detiene vacilante, por falta de datos, por su vaguedad o por las contradicciones en que incurren, llevan la confusión y el desconcierto al campo de las investigaciones.

Hay escritores árabes (Saddi, Akkraman) que incluyen a Lokman entre los profetas; otros le tienen por coetáneo de David y de Salomón. Quienes afirman que Lokman era etíope y que por haber sido transportado como esclavo entre los israelitas, adoptó esta religión. Pero todos los autores y críticos, tanto musulmanes como cristianos, coinciden en que estaba dotado de una sabiduría extraordinaria que fue la admiración de los hombres cultos de su época y que sus profundas sentencias y su carácter pensador, le captaron el respeto y la estimación de sus contemporáneos.

Hubo un tiempo en que la influencia arábica, triunfadora en Occidente, impuso digámoslo así, el tributo de admiración que tan merecido tenía Lokman Al-Hakin; prevaleció el mérito de la fábula y aparecieron

por todas partes numerosos cultivadores que eligieron a Lokman por maestro y sus apólogos por modelos irremplazables.

Pero al correr los años y con ellos el cambio en las costumbres, vino al decadencia de este género, se le miró con desdén, y la crítica, al extender sus alas, no pudo alzar el vuelo por falta de ambiente y entonces... entonces hubo de volver su vista de águila a las brillantes páginas de la historia de Grecia. Y allí "se hizo la historia"—falsa esta vez—pues se llegó al extremo de confundir a Lokman con Esopo, de considerar a éste como verdadero creador de la fábula y, o se negó la existencia de Lokman o se estableció, aun por los mismos escritores árabes, que Lokman era el pseudónimo con que Esopo dejó suscritos muchos de sus apólogos.

Como siempre, se alzaron dos tribunas; la de Casiri, que sostiene la identidad entre el fabulista árabe

y el griego, y la de Juan Fabricio (a la cual se incorporó más tarde el historiador contemporáneo César Cantú), que expone razones— a nuestro humilde juicio, muy poderosas, — para sustentar la opinión contraria.

Los primeros señalan la gran semejanza que existe entre las fábulas de uno y de otro poetas; los segundos observan que mientras Esopo está situado en la historia cerca de Cresos, por la autoridad de Pausanias y de Plutarco, los historiadores árabes fijan la existencia de Lokman en los tiempos de David y de Salomón. La friolera de cuatro siglos de vida a vida.

Si la barbarie a que ha regresado la humanidad, además de destruir vidas, ciudades y monumentos, no aniquila también los valores morales de pueblos y razas; si deja subsistente algún vestigio siquiera de la civilización occidental, Europa volverá a mirar con predilección la literatura oriental, y a considerarla como la cuna del pensamiento humano.

A. CAMPOS



"Esopo"

Cuadro de
Velázquez

LAYHAJA

(CUENTO MORO)



ALLÁ en la época en que el Archipiélago de Sulú era colonia javanesa, regía Joíó el “panglima” Diamarol, señor muy rico y orgulloso. Tenía el “panglima” una hija á quien profesaba un amor que rayaba en la veneración. Las mejores perlas de los mares de Sulú, los más ricos “jabul”, las joyas de más precio, los pañuelos de brocado llegados de China, todo, todo era para Layhaja. La luna hubiera sido poco para ella.

En el hermoso jardín que rodeaba el palacio de Diamarol, la naturaleza en un deseo de excederse a sí misma, había puesto un lago cuyas quietas aguas iban a esconderse en la cavidad de una roca caprichosa. Eran tan límpidas y transparentes sus aguas que las blanquiazules piedrecitas que formaban el suelo parecían estar al alcance de la mano. Mecíanse en ella flores de múltiples colores traídas de las varias islas de Malasia.

La princesa iba al lago unas veces a bañarse, otras para admirar su hermosura en la clara superficie del agua, y otras para soñar bajo la sombra benigna de los árboles.

Cierto día arribó a aquellas playas un “panco” en donde viajaba el príncipe Bulkiah. Encabezaba éste una misión enviada por su padre, el rey de Java. En sus horas libres vagaba el príncipe por las isla admirando sus bellezas. En uno de estos paseos fué á dar al lago de la princesa. En la ribera estaban tres doncellas que indignadas le instaron a que se fuera. El atrevido mozo desatendió sus ruegos y se puso a contemplar aquel cuadro encantador. De pronto de entre las aguas surge una cabecita preciosa de mujer. Al ver al mozo despiden centellitas de ira sus ojos. El príncipe la mira con admiración, dibujan sus labios una sonrisa, hace un saludo con la mano y se va.

La luna baña con su luz el jardín. Rodeada



de sus doncellas está Layhaja sentada sobre el verde cesped trenzando sueños. Hoy aparece en ellos aquel doncel que al alba se le apareció junto al lago. Gallardo era, de tez morena, airoso el gesto... la cabeza cubierta con un pañuelo rojo recamado de oro... al cinto el “yatagan.”

Llegan a sus oídos los dulces arpegios del “culintangan” que con las notas que brotan de una garganta de hombre interrumpen el silencio de la noche.

Un temblor inquieto agita el alma de la doncella. Se pone en pie. El “jabul” de seda fina cayendo en graciosos pliegues de la cabeza á los pies deja al descubierto una cara de ángel y descubre aspirando a cubrirlo un cuerpo escultural. Sus



—“Deteneos bella Layhaja... (dibujo de C. Francisco)

piecitos protegidos por unas chinelas ricamente bordadas, hieren cruelmente á una inocente flor.

Se acerca el mozo rápido á la doncella. Ella intenta huir. Pero él, con cariñoso ademán, la detiene.

—Detenéos bella Layhaja, hermosa flor de loto, no huyáis.

—¿Quién sois vos que osáis violar la paz de mi jardín?

—Soy el príncipe Bulkiah que ha venido de Java y a quien con las hebras de vuestra negra cabellera tenéis preso el corazón.

Le mira ella con timidez; él, lleno de tierna adoración. Confusa la doncella va a escapar. Se detiene a mitad del camino, vuelve la vista atrás. Cerca, muy cerca está él mirándola arrobado. Ella

le sonríe y torna a correr hacia su casa.

Al día siguiente a la misma hora, de común acuerdo, volviéronse a ver en el jardín. Layhaja es intensamente feliz. Ruborosa baja la doncella los ojos.

—Miradme Layhaja y no temáis. Dejadme ver esos ojos que son las estrellas de mi cielo... Os amo princesita de los ojos negros...

Tímida ella le ofrece las manos. Las toma él y por un momento apoya su frente sobre aquellos pétalos de rosa.

Y allá junto al lago, testigo mudo de su amor, entre besos y abrazos, júranse amor eterno. Las flores les envuelven con su perfume... Los hombres deben ser dichosos también.

Felices pasan los días para los amantes. No

había dicha en el mundo comparable a la suya. Hasta que un día...

—Layhaja, luz de mi cielo, mañana antes que la aurora despunte saldré para Java.

La luna perdió su color... los pájaros callaron... hasta el aire detuvo su paso... el corazón de la princesa cesó de latir... Temerosa se abrazó a Bulkiah.

—No me dejéis, no me abandonéis, mi señor.

—No lloréis, mi flor de loto, pues antes de dos lunas volveré para haceros mi esposa.

—Os esperaré.

—¿Lo juráis por el gran profeta?

—La palabra de Layhaja es sagrada. Mas y vos... ¿Volveréis?

—Ni la muerte me detendrá.

Bulkiah pone una rodilla en tierra y con profunda adoración besa la orla del "jabul" de Layhaja y se va. La doncella le ve partir con lágrimas en los ojos y allá junto al lago deja desbordar su corazón.

Por estos días Sulú, harto ya de doblegarse al imperio javanés, declara la guerra. Los suluanos afilan sus "campilanes" y sus "yataganes." Preparan sus "lantakas." En ligeros "salisipanes" se hacen a la mar rumbo a Java.

Javaneses y suluanos batallan. El ruido de las armas lo apaga todo. Luchan cuerpo a cuerpo. Cúbrese la tierra de sangre. Los suluanos vuelven a su patria victoriosos.

En su jardín Layhaja, transida de pena, con lágrimas en los ojos cuenta sus cuitas a las flores. Días de zozobra fueron para ella los de la guerra. Su padre y Bulkiah eran enemigos. No llegaban noticias de aquellos a quienes tanto amaba. ¿Estarían heridos? ¿Habrían muerto? ¿Por qué no llegaba algún mensajero a calmar su incertidumbre? ¿Volverían?

Por fin llegaron los hombres de la guerra, y con ellos el "panglima." El amante no volvió. Bulkiah había dejado la vida en el campo de batalla.

Un servidor cuenta a Layhaja la muerte del

amado. Siente la doncella que el arma que hiriera a su amante la mataba a ella también. Lloro, llora desconsolada mientras el pueblo entero celebra su triunfo.

El dato de Joló envía un embajador a pedir la mano de Layhaja. Diamarol, orgulloso de tal honor, da su asentimiento.

Layhaja oye callada la decisión de su padre. Un temblor agita su alma. Silenciosamente sale al jardín. El aire está impregnado del aroma de las champacas... las flores parecen invitar al beso... las mariposas se acercan amorosas fundiendo sus colores con los de las flores en armonioso conjunto... se arrullan las palmas... los pájaros cantan en sus nidos... Mas Layhaja nada ve, nada oye, nada siente. Junto al lago gime con desesperación.

—¡Bulkiah!—grita—¡Bulkiah! ¿Por qué no volvisteis? ¿Dónde estáis que no venís a calmar mis penas? ¡Bulkiah! ¡Llebadme con vos!—La roca repite en el eco la voz de la doncella y mientras, el lago impasible, refleja el cielo.

Era de noche. Todos dormían. Layhaja llora sobre su blanco lecho de virgen. Alba triste de sus bodas.—Layhaja—dice una voz acariciadora. Se levanta la moza como entre sueños. Al pie de su cama ve a Bulkiah que con la mano extendida y la sonrisa en los labios le invita a seguirle.—Layhaja—vuelve a sonar la voz. Le sigue ella. Bulkiah la lleva ahora al jardín, luego al lago.—Layhaja... allá en el fondo el amado le sonríe, la llama—Layhaja...—Voy... Se oye el ruido de un cuerpo que cae. Todo vuelve a quedar en silencio. Sólo la luna ha temblado un momento en el agua.

Vino el día. En el lago se mecía blandamente una extraña flor nacarada que llenaba el ambiente con su exquisito perfume. Era Layhaja. Alá compadecido la había transformado en flor y desde entonces en una mezquita de Joló se venera una flor nacarada que un día lejano fué la princesa más hermosa de Oriente.

SOCORRO LLANDERAL
(premio de "Hispanidad")

"panglima"—La aristocracia de la sangre en Joló se reducía a los "datos", "panglimas", "madjarajahs", "naquibs", "satias" y "ulancayas".

"jabul"—también conocido por "hagi" y "tampipi" es un manto cosido a lo ancho que cubre a las moras de la cabeza a los pies.

"panco"—embarcación de seis toneladas.

"yatagan"—cimitarra.

"culintangan"—instrumento musical.

"salisipan"—embarcación que lleva un armazón sobre la borda para armar "lantakas".

"lantakas"—cañones pequeños.

"campilán"—sable recto cuya hoja va ensanchándose hacia la punta.

EL ESPÍRITU EN EL ARTE

*La pluma mejor cortada,
la lira más bien pulsada,
todo el arte, la poesía
no aciertan a bosquejar
el silencioso llorar
junto a una cuna vacía.*

Poeta anónimo.

El arte, tiene por fin la expresión de la belleza.

Pero el arte humano, creación del espíritu, es inferior a éste. Así conviene a la ley eterna que determina que el creador sea superior a lo creado. Por ello, la belleza representada por el color, el sonido o la rima, no logrará jamás fijar en el lienzo, en el pentágono ni en el papel, toda la grandeza emotiva que puede caber en el alma del artista.

Ante "El Pasma de Sicilia", no experimentaremos nosotros, meros espectadores de la maravilla, la fiebre de la inspiración que guió la mano de su inmortal autor; las notas desoladas de la "Marcha Fúnebre", de Chopin, nos entristecerán, mas no nos harán sentir todo el dolor de la suprema despedida de un ser que se va; nos estremeceremos leyendo las formidables escenas de "Hamlet", pero, al finalizar sus páginas, respiraremos ampliamente al sentirnos libres de aquella inquietud atroz y obsesionante que atormentó los días del desgraciado príncipe de Jutlandia.

Ahora bien, esos genios que supieron dar forma a las creaciones de sus mentes prodigiosas, quizás no quedaron satisfechos de sus obras. Siempre el artista siente dentro de sí un anhelo, un algo al que no alcanza a dar expresión sensible. Y es que difícilmente pueden ser traducidos el sentimiento y la idea, hijos del espíritu, por los medios materiales de que el hombre dispone en esta vida. Las grandes concepciones tienen que transmitirse entre las almas a través de los ojos, de los oídos, órganos deficientes físicamente considerados y, además, incapaces para la exacta captación de las emociones de orden espiritual.

Si un pintor nos representa en un cuadro de insuperable realismo una tempestad en pleno Océano, nos impresionará en los primeros momentos el espectáculo del mar embravecido; mas pronto volverá la calma a nuestro espíritu al convencernos de que aquellas enfurecidas olas no se mueven, de que las atemorizadas aves marinas que huyen delante de la tormenta permanecen suspendidas en el espacio y de que aquel barco que contemplamos en dramático trance no se hunde. Probablemente, resumiremos nuestras impresiones con estas palabras: "¡Qué hermosa marina!". Sin embargo, el artista que la pintó sintió al surgir bajo sus pinceles los detalles de la trágica escena, cómo ésta se desarrollaba con todo su verismo; su espíritu percibiría el rugido del vendaval, el retumbar del trueno, y, mezclada con el fragor del oleaje, la angustiosa llamada de auxilio del buque naufrago completaría todo el horror del momento... Y luego, terminada la obra, a solas el autor con ella, acaso también dudó de la fidelidad de su expresión.

No me ha satisfecho jamás la hierática actitud de esas antiguas estatuas del Egipto remoto, que fijan sus ojos sin pupilas en una lejanía que dicen ser "el más allá". ¿El más allá? Seguramente los escultores que las modelaron sabían la significación de aquella enigmática mirada; pero yo, ante la esfinge, me limito a deplorar que el espíritu humano sea tan grande, que no alcancemos a comprenderle...

ARAMIS.

VOCACION

La escena representa los suburbios de una ciudad española a principios del siglo 16 cabe la orilla de un río. Muelle de donde una barca pasa al otro lado viajeros y negociantes. Gente esperando su turno para pasar. Un oficial y varios hombres de la Santa Hermandad vigilan, y, de vez en cuando, interrogan a los que pasan. A la derecha hablan hombres 1.º y 2.º. En una esquina una fragua encendida bajo un cobertizo.

Hombre 1.º—No te preocupes que no le cogen. Se necesita mucho para echarle la mano encima.

Hombre 2.º—Mira esos como hacen pasar los viajeros por el tamiz. No sé como podrá atravesar el río con la vigilancia que hay.

Hombre 1.º—Pues yo te apuesto lo que quieras a que esta noche está del otro lado. ¡Es mucho hombre el Ardides!

Aparece por izquierda el hombre 3.º y se dirige a los otros.

Hombre 3.º—Le he visto.

1.º—¿Y qué?

3.º—Dentro de unos minutos estará aquí... ¡pasará el río!

1.º—¿Pero cómo?

3.º—Disfrazado.

2.º—¿Y piensa que no le han de conocer?... Tres muertes en la conciencia, más de cien robos, un rapto,... todo el pueblo repitiendo su nombre con terror al atrancar las puertas. Cada par de ojos un vigía al acecho...

1.º—¿Quieres callar?

3.º—Yo te aseguro que no han de conocerle.

2.º—¿Pues de qué se vistió?

3.º—*(Riendo)* de fraile.

1.º—Lo que a él no se le ocurra...

2.º—Pues yo que él... no es que uno vaya a creer que... pero vamos con las cosas de iglesia nunca me gustó jugar...

1.º—*(Al 2.º)* Oye y ¿de dónde sacó el hábito?

3.º—Parece ser tuvo un hermano que fué carne de convento. Hace unos años que murió en olor de santidad, según dicen, después de pedir mucho por el perdón del Ardides.

1.º—Pues ya le doy tarea...

3.º—La madre guardaba como oro en paño un hábito hecho harapos ¡hasta de la ciudad dicen que hay quien viene por tocarlo! El Ardides se lo quitó anoche y la vieja le dejó hacer mirándole muy fijo, con unos ojos que daban llama, apretadas las manos y murmurando rezos entre dientes...

2.º—Malo será que...

1.º—¿Te quieres callar de una vez, ave de mal agüero!

3.º—*(Mirando a un lado)* Mirarle, ¡ahí está!

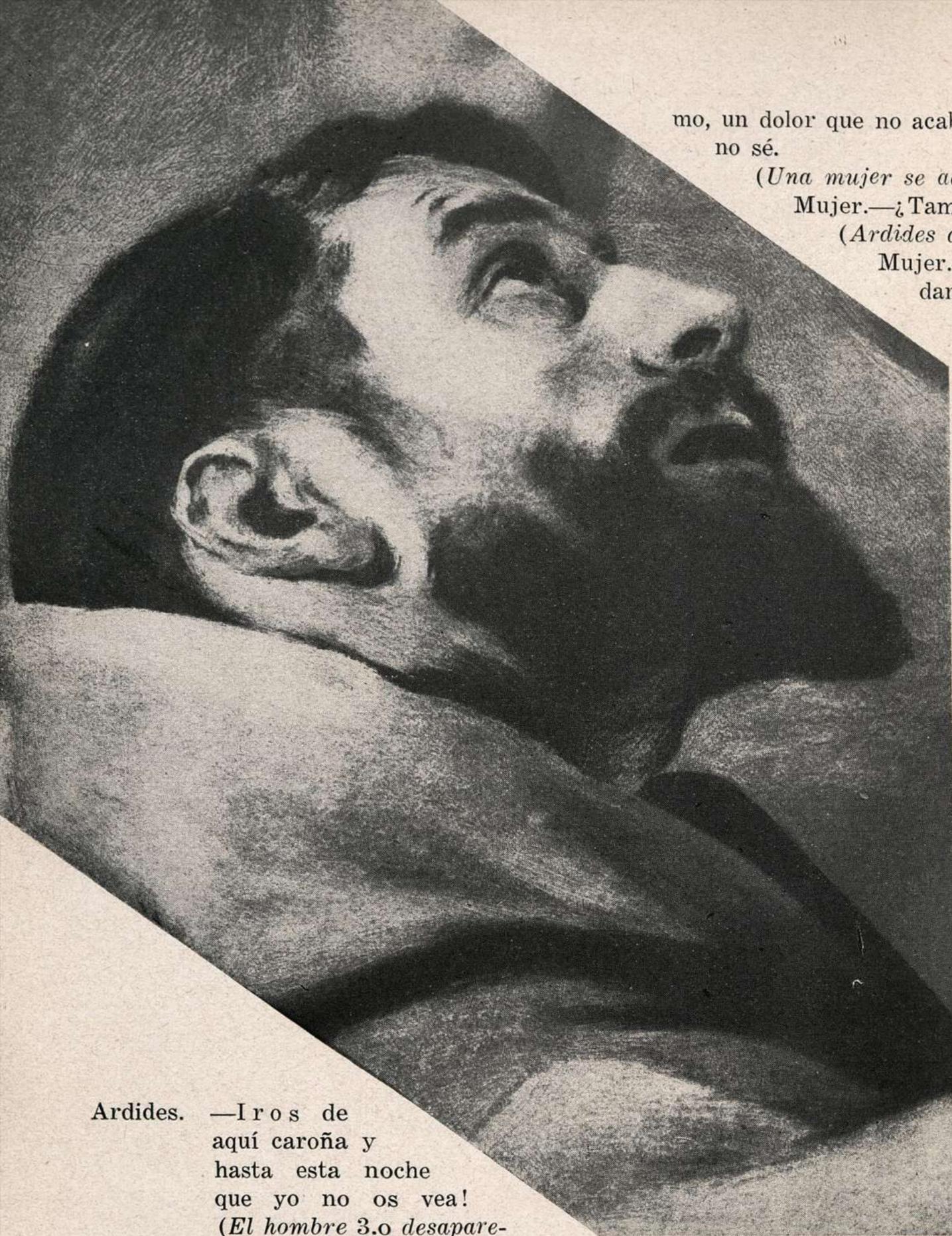
1.º—El diablo le valga que ni su padre le conociera.

2.º—Parece milagro... ¡El Ardides!

(Entra por izquierda el Ardides vestido en hábito de franciscano. Viene con él Vito, otro bandido. Cuando pasa, la gente se descubre, respetuosa, algunas mujeres le toman el cordón para besarlo, otra le presenta un niño que el bandido bendice en la frente. Cuando se le acerca la primera mujer el Ardides con un gesto hosco se echa para atrás, mas rehaciéndose, deja hacer sonriente. El hombre 1.º se acerca también.)

1.º—A la paz del Señor, padre.





mo, un dolor que no acaba de herir y ya lo siento. No sé, no sé.

(Una mujer se acerca a los dos)

Mujer.—¿También el padre espera la barca?

(Ardides afirma sin hablar, con un gesto)

Mujer.—Dicen que hay mala gente rondando estos caminos. Si el padre necesita algo una, en su pobreza, a servir.

Ardides.—Dios te premie hija la buena intención.

(La mujer se aleja)

(Hay una pausa. De pronto se oye dentro un gran grito. Las gentes salen corriendo asustadas, chillan las mujeres)

Voz de

Mujer —*(dentro)*.—¡Sangre!

Otra voz.—¡Al asesino! ¡Cogedle!

Otra. —¡Santa Margarita le valga!

Voz del Herido. ¡Confesión!
¡Confesión!

(La mujer vuelve a acercarse al Ardides viniendo del tumulto.)

Mujer. —¡Padre! ¡Padre! *(El Ardides hace ademán de huir tras el Vito que escapa por izquierda pero la mujer aferrada al hábito le impide todo movimiento)*.

Mujer. ¡Venga, padre, venga!
¡El desgraciado pide confesión!

(Al darse cuenta de la actitud del Ardides)
¡Padre! ¡que se muere a chorros!

Ardides.—No tengo poder, hija, tendría que pedir autorización, ir al convento...

(Dos hombres traen al herido y lo dejan sobre un montón de mercancías, todos ayudan y se agitan en torno)

Mujer.—*(Asombrada)* ¡Padre! No ve Vd. que se muere, no lo ve Vd?

Herido. —¡Confesión! ¡Confesión!

(La mujer se acerca con el Ardides a donde yace el hombre)

Mujer. —La santa Pastora ha puesto este padre en tu camino; cobra buen ánimo que él hará lo que haya menester.

(La mujer aparta a todos y quedan solos, en medio de un gran círculo de gentes, el herido, quejándose y el Ardides que, resig-

Ardides. —Iros de aquí caraña y hasta esta noche que yo no os vea!
(El hombre 3.º desaparece con el 1.º y 2.º)

Ardides.—*(Al Vito con voz sorda)* ¡No debía haberme puesto este traje!

El Vito.—¿Ahora vas a creer en cuentos de viejas? O ¿es que tienes miedo?

Ardides.—¡No creo en nada, imbécil! y lo que es el miedo y yo no nos hemos visto jamás las caras. *(Transición)* Pero es que estas ropas... cuando me he visto con ellas encima se diría que era él, vivo, la mano que cogía la mía de niño cuando ya las iras me encendían la sangre, aquellos ojos que me miraban después de las blasfemias con cólera y amor al mismo tiempo.

Vito. —¡Bah! los muertos no resucitan, de eso sabes tu algo Ardides.

Ardides.—Por eso desde hace una hora no sé lo que me pasa, se diría que hay algo tirando de mí, un grito que no me llega y está ahí mis-

- nándose a lo inevitable, se inclina hacia él).*
- Ardides. —Déjame ver esa herida.
- Herido. —No padre, no, bien sé que no hay remedio. Son otros los cuidados que preciso. ¡Padre! No quiero morir manchado por mis culpas. (*Desesperadamente*) ¡Pésame, Señor! ¡Pésame!
- Ardides. —,Vamos, ten calma! todos tenemos algo de qué arrepentirnos.
- Herido. —,Todos! yo fui peor que nadie y hay almas vestidas de blanco... ¡padre! ¿Es cierto que el buen ladrón está sentado en la gloria? ¿es cierto?
- Ardides. —,El buen ladrón? Sí; eso es, sí; el buen ladrón, sí, sí, es cierto.
- Herido. —¿Y eran muy grandes sus pecados?
- Ardides. —Grandes y muchos.
- Herido. —Y solo porque creyó y amó le fué todo perdonado.
- Ardides. —Sí.
- Herido. —(*Con una exaltación desorbitada*)
Creo, creo en Dios, creo que un día ha de venir a juzgar a los hombres, creo que está ahora aquí escuchándome y me pesa, me pesa...
(*El Ardides toma en sus brazos al herido que trata de incorporarse y así le guardará apoyado en su pecho hasta que muera*)
- Herido. —Hace años que no confesé, años pasados en blasfemar los santos nombres con palabra sucia y mal juramento. Me acuso de haber inducido a los otros al pecado con mi mal ejemplo, de haber... ¡oh es horrible!
- Ardides. —,Cálmate! Dí y acaba pronto.
- Herido. —Sí, sí pronto... Por codicia de su bien he matado a un hombre por la espalda, con estas manos... Fui infiel a la que me dieron por esposa y cien veces pequé por la carne con el pensamiento, con la palabra, con esta sangre maldita que se me escapa. He sido mal esposo, mal padre, peor hijo y aún, aún, ¡perdón! perdón! ¡Al mismo cuerpo de Cristo se atrevieron mis manos por robar un vaso de oro!
(*Dando un gran grito*) ¡Oh! ¡No! El Señor no puede perdonar tanto, ¡padre haga Vd. que viva! años aún, que pueda pagar mis culpas ¡no quiero! ¡penitencia! ¡penitencia!
- Ardides. —(*Como recitando, sin darse cuenta de lo que habla, se diría que sus palabras llegan de muy lejos de otra boca que dice por la suya la suprema promesa de perdón*) “El que esté libre de pecado que arroje la primera piedra” Y Jesús levantando a la adúltera la dejó marchar diciendo: vé y no peques más porque en verdad, en verdad te digo que hay más gozo en el Paraíso por el arrepentimiento de... (*vacila*) de una oveja descarriada que... (*esconde el rostro*) ¡Oh!
- Herido. —Voy a morir padre, me duele me duele de haber ofendido a Dios, un Dios que quiso sufrir por todos, hasta por mí, escoria del mundo. ¡qué poco unos minutos para que el dolor me limpie! ¡cómo haré mi contrición tan honda para que blanquee toda una vida de pecado! Sólo unos minutos antes de verle, porque voy a verle Padre, ¿no es cierto que... voy...?
- Ardides. —Sí hoy mismo le vas a ver sentado en medio de su gloria.
- Herido. —Ya no tengo miedo... me siento feliz, por vez primera... ¡Jesús!... padre, la absolución...
- Ardides. —(*Vacila, titubea. Después con una voz segura, sonora, que parece llenarlo todo, dice lentamente mientras bendice*) “Ego te absolvo in nomine patris et filii et spiritu sancti”
- Herido. —Señor... medio... su gloria... feliz padre... feliz... (*muere*)
(*El Ardides deja reposar el cuerpo, las gentes se acercan despacio persignándose. A partir de este instante el Ardides terriblemente agitado se mirará, como con espanto, la mano derecha. La mano con que hace un instante ha osado bendecir*)
- Mujer. —¿Muerto?
(*El hombre 3.º aparece y de prisa dice al Ardides por lo bajo*)
- Hom. 3.º. —Estás perdido, Ardides, vienen... Huye, por la Virgen, huye, aún es tiempo.
(*El Ardides como alucinado mirando esa extraña mano que ya no le*

- parece de su propio cuerpo, repite.)*
- Ardides. —Es tiempo, sí; aún es tiempo.
- Hom. 3.o. —¡Ardides! ¡Ardides! (*Zarandeándole*) ¡Me oyes! ¡Huye! (*El Ardides le separa lentamente como si no le oyera. El 3.o sale por derecha.*)
- Ardides. —(*Comienza a hablar en una voz baja, temblorosa, que se afirma poco a poco. La gente se vuelve a él asombrada y cuando dice su nombre se echa atrás con temor, mas sin huir, como subyugada por el terrible desgarramiento de esa alma que renace*) Por esta mano ha decendido la misericordia. Polvo en el camino de Dios he sido el agua de gracia, la daga presentida. (*Mirando su hábito*) ¡Ah! la mentira triste sustentando la verdad más pura. El pecado y la falsedad sustentando corona de perdón... ¡Hermano, cuánto has debido suplicar para hacerme arder de este modo!... (*A las gentes que se le acercan asombradas*)
 ¡No os acerquéis! ¡No me toquéis! El fuego del infierno no bastará a quemarme. ¿Dónde estás ira de la Altura que no lanzas tus rayos? Porque yó, el barro, la saliva del mundo, yó ¡el Ardides, azote de la casa santa, verdugo de caridades, yo, he osado hablar con tus palabras santas —(*Al muerto*) ¡Qué peso de podredumbre has alzado en mí con tus gritos! ¡Qué flujo de cosas olvidadas!... Tú te llamabas perjuro ¡Y yó! ¡Y yó! tú te llamabas pecador ¡y yo! ¡y yo! Yo que he asesinado y he podido escupir sobre la carne muerta. ¡Todo yo estoy bañado de la sangre del justo! Todo yo estoy manchado, soy oprobio y basura. ¡Misericordia! La sola cosa en que me ganabas, tu sacrilegio, yo también lo cometo vistiéndome estas ropas, bendiciendo con mi mano. Mirar ese rostro que no alienta y donde la paz hace ya nido. Ha muerto feliz, ¡feliz! todos lo habéis oído porque creyó en mí. Y su confesión es válida porque creía — y ha sido esta mano horrenda la que obra la maravilla... Pero ya no más, Señor, ya no más será indigna. Verdad para siempre estas ropas, verdad para siempre en este brazo tu camino ¡Señor! ¡Señor! Que el fuego purifique. (*Va hacia la fragua y antes de que nadie pueda detenerle introduce en ella la mano. Hay mujeres que caen de rodillas*)
- Ardides. —¡Misericordia!

TELON

A. BALDO DE LUNA



El P. Fr. Juan Fernández Villaverde



Fué una figura gigante este humilde religioso. Y es lástima que vida tan extraordinaria no podamos encuadrarla en los estrechos límites de estas reducidas páginas, para que el lector solazara su espíritu con la contemplación de los hechos gloriosos de quien fué gloria inmarcesible de la religión y de la patria, y portaestandarte de la cruz y de la civilización en Filipinas.

No podremos, por tanto, dedicar nada más que una ligera pincelada a algunos de los variados relieves que forman el cuadro grandioso de tan excelsa figura. De su gran obra misionera, de sus muchos e interesantes escritos, y de otras importantes actividades, hemos de hacer forzosamente caso omiso, para dedicar nuestra atención solamente a su gigante obra como ingeniero.

1.—*Fundación del pueblo de Ibung.*—Pocos hombres habrá habido en Filipinas a quienes, individualmente, los filipinos deban más en el orden material. Los prolongados y difíciles estudios y trabajos en el trazado y apertura de vías de comunicación, la fundación y trazado de pueblos, las obras de regadío, confección de planos y mapas, etc., etc., todo obra del gran misionero, excede toda ponderación. Y sube de punto tan gigante trabajo si se considera que este hombre extraordinario tuvo que luchar al mismo tiempo contra la aspereza del terreno, contra la opinión y prejuicios de los hombres, contra la escasez de medios, y contra otros mil obstáculos; teniendo que atender, además, a sus deberes de misionero.

Fué el principal restaurador de las misiones del Quiangan, de la tribu de los Ifugaos. A los 27 años de edad llegó a Yba-áy (1868), para reemplazar al santo misionero P. José Lorenzo, que acababa de ser asesinado por los igorotes de Tuplax.

Viendo el P. Villaverde su vida también en constante peligro, trasladó en 1873 el pueblo de Iba-áy a un punto llamado Ibung, en Nueva-Vizcaya; nombre que dió al nuevo pueblo. Llevó consigo varias familias

de Quiangan, a las que enseñó a cultivar los campos, cogiendo él mismo el arado, dirigiendo el carabao y preparando la tierra para la siembra. Para asegurar la fundación y prosperidad de este pueblo, llevó allí 200 activos ilocanos.

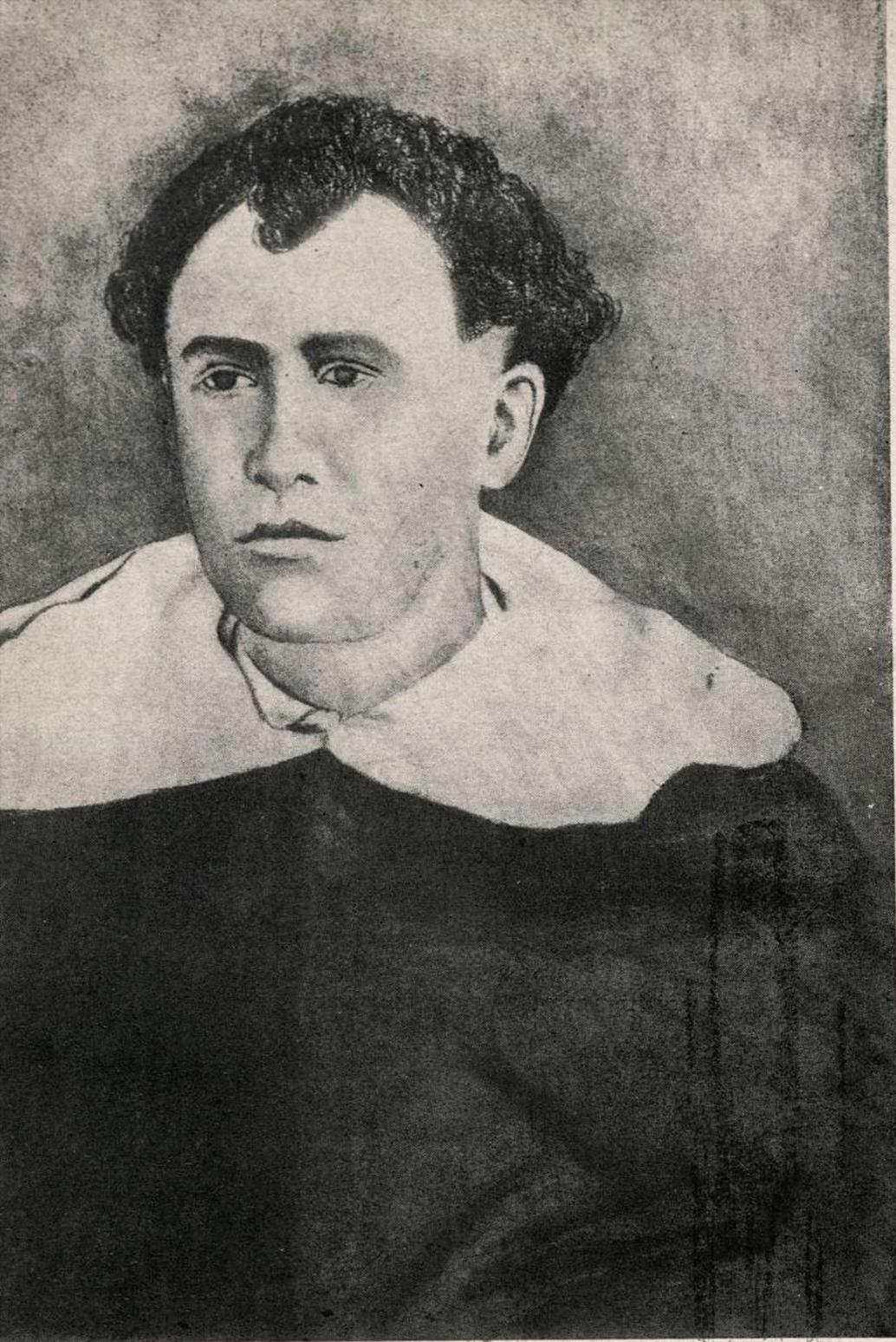
Hizo el magnífico trazado de la población, edificó escuelas para ambos sexos, construyó iglesia y convento, siendo éste “una de las obras más famosas, en su género, en todo el Valle de Cagayán”. Construyó también casas para los nuevos habitantes, parceló los campos para hacer sementeras, abrió zanjas para regadío, estableció dos granjas-modelo, plantando multitud de árboles y plantas útiles para los naturales, como el cacao, café, ate, coco, etc., etc. No hace muchos años las autoridades filipinas trataron de cambiar el nombre de Ibung por el de su fundador.

2.—*Camino de San Nicolás, o Fr. Villaverde trail.*—Probablemente su primera gran empresa la llevó a cabo por febrero de 1870. Tal fué la calzada que abrió entre Iba-áy y Solano. Por lo menos la comenzó en esa fecha.

Mas la obra que inmortalizó su nombre fué el estudio, trazado y apertura del camino de Aritao a San Nicolás, poniendo así en comunicación la provincia de Pangasinán con la de Nueva-Vizcaya. Para llevar a cabo tan difícil proyecto se valió de una simple brújula niveladora, o teodolito.

Uno de los primeros viajes para el estudio de este proyecto lo comenzó por enero de 1872. Saliendo de San Nicolás, Pangasinán, atravesó la llanura que separa a este pueblo del río Cabalisian; y siguiendo la montaña paralela a este río, pasó por Salasac, subió a la montaña vecina, y cruzando el río Pinguian, o Pinkiang, llegó a Aritao. Pero de las observaciones obtenidas en tan penoso viaje, deduce que no es hacedero el camino por este lado del Pinguian.

El 21 de enero de 1873 salió de Bayombong en busca de otra ruta posible. Cruzó el río Magat, y siguiendo la dirección Oeste, llegó a la confluencia de los ríos Pinguian y del Yeso; y explorada la mon-



El P. J. Villaverde—dibujo antiguo.

taña vecina de este río, a la que bautiza con el nombre de San Manuel, prosiguió el camino hasta Gayappa.

Fundado en sus estudios hechos durante este viaje y el anterior, traza la siguiente ruta dividida en cinco etapas. 1.a Desde Bambang a la falda del monte San Manuel, (5 horas de viaje). 2.a Desde aquí a Cayappa (2 o 3 horas). 3.o Desde Cayappa al monte de Santo Domingo (2-1/2 horas). 4.a Desde ese punto a Salacsac (2 horas). 5.a Desde Salacsac a San Nicolás (3 horas).

No contento con las anteriores excursiones, emprende otra nueva de más prácticos resultados, de un mes de duración, desde Aritao a San Nicolás, a principios de 1889. En esta ocasión dejó definitivamente trazado el camino proyectado; é inmediatamente comenzaron los trabajos. Por octubre de ese mismo año de 1889 escribía al P. Provincial que las obras de apertura del camino a San Nicolás se llevaban a toda marcha. Estos trabajos los comenzó gracias a los ₱5,000,00 que le habían dado sus Superiores de Manila. En otra carta del mismo mes y año escribía que dentro

de cuatro meses el camino inter-provincial, de un metro de ancho, llegaría a San Nicolás. Este camino había de ser ensanchado más tarde para el uso de carruajes. Y, efectivamente, en 1892 quedó completa y definitivamente concluido. Mide una distancia de San Nicolás a Aritao de 74 kilómetros; dividido en los siguientes trayectos: De San Nicolás a Noso: 20 kilms.; de Noso a la cumbre de Monte Viejo: 8 klms.; de dicha cima a San Ignacio: 10; desde aquí a Santa Fé: 12; y desde este punto a Aritao: 24.

Aunque el P. Villaverde bautizó este camino con el nombre de San Nicolás, el Gobierno americano le rebautizó con el de "Camino del P. Villaverde": "Fr. Villaverde trail". Aquí quedó terminada esta grandiosa obra.

3.—*Construcción de otros caminos.*—La actividad, capacidad y resistencia física del P. Villaverde eran inmensas. Además del camino anterior, construyó, entre otros, los siguientes. El de Bagabag, o Bagabag, a Kiangán: 40 kilómetros; el de Kiangán a Banaue: 15; el de Bagabag a Diadi y San Luis en la Isabela): 25; el de Ibung a Solano: 16; el de Bayombong a Aritao: 32; otros cuatro caminos en el Kiangán, a un promedio de 35 kilómetros cada uno (uno de ellos pasaba de 40): 140 kilómetros; otros caminos en la región de Banaue, Ayangan, Sapan, etc., unos 40 kilómetros. Añadidos los 74 desde San Nicolás a Aritao, resultan unos 382 kilómetros de camino los construidos por el inmortal P. Villaverde.

A los gastos de construcción de todas estas obras contribuyeron los PP. Dominicos de Manila, Pangasinán y Cagayán con más de ₱50,000,00.

4.—*Estudio de un camino para carruajes, y de un ferrocarril, a través del Caraballo Sur.*—Este estudio, junto con un croquis, lo hizo el incansable P. Villaverde a la vez que dirigía el trazado del camino de San Nicolás. De haber sido ejecutado el proyecto, los beneficios que hubiera reportado a varias provincias hubieran sido trascendentales. Es el plan más ambicioso del ilustre dominico; y su testamento, como él le llamaba. Y si no realizó esta gran obra, fué por carecer de medios materiales.

El plan era hacer una calzada desde Aritao (Nueva-Vizcaya) hasta Puncan y San José (Nueva-Ecija), con una pendiente máxima de cinco por ciento. El plan incluía también el trazado de un ferrocarril, sin túnel alguno, paralelo a la calzada. Huyendo del escarpado Caraballo, seguía las laderas del monte Minole, que ofrece fácil paso.

Este proyecto era magnífico y de importancia suma su realización, como solían ser todos los proyectos del P. Villaverde.

De este gran religioso escribía Dean C. Worcester que "únicamente los hechos (los caminos) por el P.

Villaverde en las escabrosidades de los montes, merecen el nombre de tales." Y en otra carta al P. Malumbres escribía el sabio americano: "Fije Vd. la atención en las medidas que estoy tomando para dominar y civilizar las tribus del norte de Luzón, y verá Vd. que todas están basadas en las cartas y memorias de los misioneros, y en especial, de las del P. Villaverde y suyas."

5.—*Planos y mapas.*—A 20 llegan los planos, croquis y mapas hechos por el ilustre Dominicó. Algunos de ellos son de excepcional importancia. Un croquis que hizo del "Camino de San Nicolás", hoy "Camino del P. Villaverde", tenía 2 metros de largo por uno de ancho.

6.—*Proyecto gigantesco.*—Tal fué el que concibió para la canalización del río Magat, tanto en Nueva-Vizcaya como por la parte de la Isabela, con objeto de regar las extensas llanuras de dichas provincias. El primero consistía en abrir paso a las aguas de dicho río a través del cerro de San Vicente, al N. O. de Bayombong, con lo que no sólo podría fertilizar extensos terrenos, sino que también evitaría el que continuamente se estropeasen las presas de riego de los pueblos de Solano y Bayombong. "En cuanto al proyecto sobre la Isabela, escribe el P. Malumbres, pensaba estudiar detenidamente si sería más conveniente canalizar el mismo Magat, o el río Baligatan que nace en la cordillera, o mejor dicho, estribación del monte Namamparan. La escasez de habitantes de las indicadas provincias le obligaron a desistir de ambos proyectos; pues tenía bastante, para emplear tan pocos habitantes, con la realización de las mencionadas calzadas generales."

7.—*Observatorio.*—También acarició el plan de la erección de un Observatorio astronómico en el lugar llamado Monte Viejo, al S. O. de San Ignacio, en el camino de Aritao a San Nicolás. Tan apropiado es el lugar que, según él, sería el mejor del Archipiélago.

8.—*Trazado del pueblo de Solano.*—La espaciosa calzada de 36 varas de ancho, que termina en la plaza del pueblo, construída por el P. Carozal, fué la base para el hermoso trazado de las calles ejecutado por el P. Villaverde; el cual describe su obra de la siguiente manera: "El plano del nuevo pueblo forma un cuadrilongo de 2,180 varas de largo, y 1,880 de ancho. Sus calles paralelas, rectas, de veinticuatro varas de anchura y distantes unas de otras 100 varas, son quince; y todas tienen la longitud total del plano: las cruzadas, de las mismas condiciones, son once; formando entre todas solares de cincuenta varas por cada lado, y manzanas de seis solares o casas, exceptuando los costados del convento y plaza, cuyas manzanas contienen diez casas cada una. Cuando el trazado sea un hecho en su totalidad tendrá una plaza de 500 varas

CROQUIS

del camino en proyecto para la exploracion y estudio de los montes de S. Nicolas con la maxima pendiente de un cinco por ciento.

SIGNOS

Vías que podrían ser para carruaje y proyecto de ferrocarril.

Escala de 1/10,000



de longitud y 300 de latitud. El circuito, o límites, del nuevo pueblo mide 8,120 varas, y está semifortificado con una fuerte estacada que separa el pueblo de los campos y sementeras". (Véase "El C. Sino-anamita", Vcl. 23, p. 413).

Los varios puentes que hay en la calzada de Solano a Ybung, construída y costeadada por el mismo P. Villaverde, y el magnífico puente de mampostería a la salida del pueblo, llamado "San Luís Beltrán" también son obra del mismo P. Villaverde.

Terminaremos nuestro trabajo con las siguientes palabras de un celebrado autor. "Es imposible pisar este distrito (el de Quiangan) sin rendir un voto de gracias al hombre extraordinario que cruzó de vías de comunicación todos aquellos lugares; al incomparable misionero que sin más patrimonio que su genio organizador llevó a feliz término calzadas y caminos colosales... Loor, pues, al humilde religioso, digno hermano de aquellos hombres que, con su tosco sayal y la fe en su causa, hicieron de Filipinas una de las cristiandades más florecientes del mundo." (P. V. Marín).

J. M. GONZALEZ

Información General de España

Ley de Reducción de Penas

El "Boletín Oficial del Estado" ha publicado la siguiente ley:

"El sentido humano de la legislación penal del nuevo Estado, con la redención de penas por el trabajo y el disfrute de parte del jornal por las familias, quedaría incompleto si no se extendiera el alivio de pena a aquellos casos en que los penados tuvieren una conducta ejemplar y hubieren merecido anteriormente concepto bueno de la sociedad, siempre que la actuación de los presos y la naturaleza de los delitos permitan suponer que la corrección de los mismos quede satisfecha, dadas las condiciones de anormalidad y de ambiente de delincuencia colectiva que los acompañó.

En su virtud,

DISPONGO

Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno de la nación para, a propuesta del ministro de Justicia, hacer aplicación de los artículos 101 y 102 del Código penal a los condenados por la jurisdicción castrense a penas inferiores a seis años y un día, cualquiera que sea el tiempo que lleven cumpliendo la condena, siempre que ésta no haya sido impuesta por delito común.

Art. 2.º También podrá hacerse aplicación de los beneficios anteriormente aludidos, y en las mismas condiciones, cuando la pena sea de seis años y un día a doce años y lleven los interesados cumplida la mitad de la condena.

Art. 3.º Se entenderá, a los efectos de esta ley, que la pena impuesta es la que resulte después de

la aplicación de la conmutación, si ésta hubiese tenido lugar.

Art. 4.º A los efectos del concepto sobre los interesados, han de serles favorables los informes que emitan el alcalde de su residencia y los del jefe de la Guardia Civil y de Falange Española Tradicionalista y de las JONS sobre la conveniencia de conceder los beneficios de esta ley.

Art. 5.º Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan al cumplimiento de esta ley, dictándose por el ministro de Justicia las órdenes necesarias para su cumplimiento.

Así lo dispongo por la presente ley, dada en El Pardo a cuatro de junio de mil novecientos cuarenta.
—Francisco FRANCO."



La Nueva Ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército Entrará en Vigencia en 1942

—El "Boletín Oficial del Ministerio del Ejército" ha publicado la nueva ley de reclutamiento que consta de un breve preámbulo, diecisiete artículos y una disposición transitoria.

Dice el artículo primero que el alistamiento anual comprenderá a todos los españoles o naturalizados en España, cualquiera que sea su estado o condición, que hayan cumplido en el año anterior la edad de 20 años. Cuando circunstancias extraordinarias lo aconsejen, el Gobierno queda autorizado para adelantar la fecha del alistamiento del reemplazo anual, así como para reducir los plazos fijados para las diversas operaciones de

reclutamiento, determinándose la fecha que para cada uno de ellas se marque.

El artículo segundo establece el contingente anual.

Artículo tercero. — Situaciones militares. El servicio militar a contar del ingreso en caja durará 4 años; servicio en filas (dos años)

Artículo cuarto. — Durante el servicio en filas no podrá contraerse matrimonio.

Artículo quinto. — Exclusiones del servicio: Se revisarán las inutilidades del decreto ley de 1924 y las de julio de 1937.

Artículo sexto.—Sobre los que están cumpliendo condena. Los que hayan tenido buena conducta servirán en el Ejército, Aire, y los de mala conducta en batallones disciplinarios.

Artículos séptimo, octavo y noveno.—Tratan de la forma de llevar a cabo la clasificación de útiles o aptos para servicios auxiliares, o inútiles.

Artículo 10.—Trata del voluntariado. Se admitirán por plazo mínimo de tres años.

Artículo 11.—Sobre reducción del tiempo de servicio en filas. Este artículo es el que establece mayores novedades. Así clasificarán a cada contingente anual en tres grupos: primero, sin instrucción premilitar; segundo, con instrucción premilitar elemental, y tercero, los que cursen estudios en Universidades, escuelas técnicas y demás centros oficiales de enseñanza superior que hayan recibido

en ellos instrucción premilitar superior. Los del primero, permanecerán dos años en filas, normalmente. Los del segundo grupo, permanecerán normalmente 18 meses, que podrán ser reducidos a 12 meses cuando las necesidades lo permitan. Los del tercer grupo, recibirán durante su permanencia en filas instrucción militar apropiada para integrar la oficialidad de complemento, permaneciendo normalmente 12 meses en filas, distribuidos en los períodos que se determine.

Artículo 12.—Sobre la forma de reclutar la oficialidad y clases de complemento. La oficialidad se obtendrá de los individuos procedentes de Universidades, etc., con educación premilitar, con los procedentes del voluntariado y reclutamiento forzoso que reúnan determinadas condiciones de cultura y con los jefes y oficiales de todas las Armas y Cuerpos separados del servicio militar activo que no hayan cumplido 45 años, siempre que su baja no sea por deshonra.

Artículo 13.—Que el reglamento para la ejecución de esta ley determinará las condiciones y circunstancias para los ascensos de la oficialidad de complemento. Tendrán que incorporarse un mes cada cinco años a las maniobras.

Artículo 14.—Sobre el sueldo a percibir por los oficiales y clases de complemento.

Artículo 15.—Quienes podrán aspirar a suboficiales de complemento.

Artículo 16.—Sobre las licencias. A los de reclutamiento forzoso se les podrán conceder licencia después de 18 meses de servicio activo.

Artículo 17.—El Ministro dispondrá la confección de un nuevo texto refundido del actual reglamento para el reclutamiento y reemplazo del Ejército.

Disposición transitoria.—Esta

ley empezará a regir con el reemplazo de 1942.

◉ ◉ ◉

Reconstrucción de dos Puentes

Barcelona.—El Servicio Militar de Puentes y Caminos, dirigido por el general La Llave, continúa su labor de reconstrucción de los puentes destruidos por los marxistas en su huída. Ya otrá terminado el puente de Torroella del Montgrí (Gerona) sobre el Ter, y se denomina. Puente del general Orgaz. Consta de siete tramos de 17 metros de luz y tiene una altura de ocho metros. Es de sillería tallada y hormigón armado. A últimos de octubre fué bendecido. El mismo Servicio comenzó a primeros de octubre la reconstrucción del antiguo puente de Torcadas, en la carretera de San Juan de las Abadesas y Camprodón, sobre el río Ter. Constará de cuatro tramos rectos y tendrá 18 metros de luz y 14 de altura. El nuevo puente será bautizado con el nombre del general La Llave.

◉ ◉ ◉

Diez Millones y Medio para Obras en Tarragona

Zaragoza.—El alcalde ha recibido una carta del presidente de la Diputación de Tarragona, comunicándole que está terminado el proyecto de enlace del ferrocarril del Norte con el M. Z. A. en la estación de Reus y la doble vía de Reus a Tarragona. El proyecto será presentado uno de estos días a la superioridad. Las obras importarán la cantidad de pesetas. 10.138.101,97. El presidente de la Diputación de Tarragona hace constar su gratitud hacia las autoridades y representaciones de Zaragoza, por el apoyo que han prestado a la realización de este proyecto.

◉ ◉ ◉

Restauración de la Alhambra

Granada, octubre 8.—Se han anunciado planes para restau-

rar a la Alhambra dándole su aspecto antiguo.

La Torre de Armas será reparada y sus interiores restaurados, así como también se hará más fácil el acceso a la Alcazaba.

◉ ◉ ◉

Barrio de España y Sus Posesiones

En un lugar cercano al centro de Madrid, bien comunicado y de inmejorable situación, muy pronto se construirá un barrio de las Regiones de España y sus posesiones, en el que exista una exposición Permanente de Productos Nacionales; no como simple exhibición, sin rendimiento de nuestra riqueza, sino como eficaz obra nacional y con el útil y beneficioso propósito de que cuantos lleguen a la capital de España conozcan de una sencilla ojeada los vitales intereses de cada región en el campo de la Agricultura, de la Industria y del Comercio, y se orienten e ilustren con la visión clara de los productos españoles.

◉ ◉ ◉

Cuatro Sectores Simbólicos

Sobre una superficie de un kilómetro cuadrado se levantarán, tantas edificaciones como partidos judiciales, y adjuntas, en la parte Sur, otras dedicadas a Canarias, Marruecos y Baleares.

En el pórtico del Barrio de las Regiones, unas columnas de Hércules darán acceso a la plaza del Imperio. Se entrará en el Barrio de las Regiones por la avenida del Caudillo, orientada hacia el Sur, que tendrá su arranque en aquella plaza del Imperio y abocará en la plaza de España, donde confluirán también otras tres grandes avenidas.

La que mira a Levante, la tierra que vió los últimos días del Fundador de la Falange, llevará el nombre de José Antonio. Las otras dos, las de Norte y Oeste, serán designadas con los nombres del general Mola y Calvo Sotelo, respectivamente.

◉ ◉ ◉

El Santuario

Al extremo Norte, en el centro mismo de aquel sector, irá enclavado el santuario o parroquia de la Virgen de las Mercedes, nombre unido desde siglos a gestas gloriosas de españoles ilustres y Redentora de Cautivos, de los españoles que cautivos estaban hasta su liberación por los Ejércitos de Franco y la doctrina del Movimiento.

◉ ◉ ◉

Homenaje al Novelista Armando Palacio Valdés

Preparado por el rector de la Universidad de Oviedo, don Sabino Alvarez Gendind, se ha verificado el magno homenaje al gran novelista Armando Palacio Valdés en el teatro que lleva su nombre en Avilés.

El acto fué presidido por el alcalde, don Ramón Suárez Puerta, pronunciando notables discursos los escritores avilesinos señores José Ramón Fernández Trapa y Julio García Quevedo, como asimismo don José Francés y don Sabino Alvarez.

◉ ◉ ◉

Espada de Falange para Batista

La Falange española ha hecho entrega a Genaro Riestra, jefe de la organización en Toledo, de una espada de honor que será ofrecida al coronel Batista con motivo de su elección como Presidente de la República de Cuba.

◉ ◉ ◉

El Consejo de Hispanicismo.

El día 3 de noviembre próximo pasado, el Consejo de Ministros creó el Consejo de Hispanicismo, como "órgano oficial para dirigir las normas españolas con el fin de asegurar la continuidad y eficiencia de las obras de la mente española."

El Gabinete nombró a Don José del Castaño, cónsul de España en Manila, a Don Genaro Riestra, en la Habana, y Don Alvaro Maldonado, en Valparaíso.

Fué concedida la Cruz de Beneficencia a Doña Carmen Icaza de León, delegada del Auxilio Social. Manuel Moreu fué designado almirante secretario general del Ministerio de Marina. El contralmirante Francisco Rapallo fué también nombrado segundo jefe del Estado Mayor de la Escuadra. Callejo, Hovos, Jordana de Pozas y Logendio fueron designados miembros del Consejo de Estado.

Otro nombramiento fué también expedido a favor de Don Manuel Albuñá, que desempeñará la subsecretaría del Ministerio de Industria. Don Antonio de Miguel Martín fué nombrado Director General de Comercio y Tratados Comerciales.

◉ ◉ ◉

Por Comer en Platos de Oro

Barcelona, octubre 18, (AP)— Los organizadores españoles y los ciudadanos que asistieron a una comida dada en honor de ciertos industriales extranjeros, donde se comió en platos de oro, fueron condenados hoy por el gobernador civil de Barcelona a pagar cada uno diez mil pesetas para la beneficencia pública.

El gobernador dispuso este castigo por el "injustificado" espectáculo que supone tal alarde en las presentes circunstancias contra los intereses del orden público.

La comida había tenido lugar en un restaurant de Barcelona. No se dieron al público los nombres de los industriales en cuestión.

◉ ◉ ◉

Una Placa Recordará en el Ferrol el Nacimiento del Caudillo

El Ferrol del Caudillo.— Se ha colocado en la fachada principal del Ayuntamiento una placa de gran tamaño en la que se recuerda el nacimiento en esta localidad del Caudillo y la fecha en que se concedió a la ciudad el título de El Ferrol del Caudillo.

◉ ◉ ◉

Intercambio con Portugal de Profesorado y Enseñanzas

Ya es un hecho el intercambio propuesto por el Instituto de Altos Estudios de Lisboa, a fin de que un eminente profesor portugués explique durante el curso venidero en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central una cátedra de Filología e Historia portuguesas y una relevante figura del profesorado español explicará a su vez en aquel centro hermano nuestra Historia de la Literatura y Lengua españolas.

◉ ◉ ◉

Las Estadísticas de Aduanas

La Dirección general de Aduanas ha reanudado la publicación de estadísticas comerciales, que desde 1936 no se daban a conocer, y por ellas puede verse el enorme esfuerzo realizado por nuestro país en el Año de la Victoria (abril a diciembre de 1939), a que se contraen los datos recogidos en una obra que constituye un verdadero tratado del comercio universal con España.

◉ ◉ ◉

Entrega de Casas a Mutilados Musulmanes

Abd-el-Kader dijo que España y Franco Veían Por que no les Falte Nada

Melilla.—Cuatro casas, que componen el primer grupo de casas baratas para mutilados musulmanes, se inauguraron en Villa Nador. El acto fué presidido por el coronel de Regulares, señor Arias, en representación del general jefe del Cuerpo de Ejército del Maestrazgo; por el delegado del Gran Visir, Abd-el-Kader, y por el interventor regional, teniente coronel Suárez Alvarez. Concurrieron numerosas autoridades militares y el interventor local del poblado. Se dió lectura a los nombres de los agraciados y, seguidamente, Abd-el-Kader les hizo entrega de las llaves y el oficio de concesión de los respectivos edificios. A continuación Abd-el-Kader pronunció sentidas palabras enalteciendo el

interés que ponen las Intervenciones Militares por los musulmanes y dijo que el Generalísimo Franco y España velan por que no les falte nada de cuanto necesitan. Terminó su breve discurso dando vivas a España, al Generalísimo y al Jalifa. Las casas, de construcción moderna, son espaciosas y contienen las comodidades precisas.

• • •

Restablecimiento del Servicio Telefónico Con Estados Unidos

La Compañía Telefónica Nacional de España procederá a restablecer el servicio telefónico entre los centros españoles de la Península y los Estados Unidos de América. El servicio se prestará desde las tres de la tarde a las once de la noche, hora española.

• • •

Otro Gran Trasatlántico para la Línea de América

Bilbao.—Ha sido bautizado el nuevo trasatlántico español "Cabo de Hornos", recientemente adquirido por la Compañía Ybarra para su línea del Mediterráneo - Brasil - Plata.

El barco desplaza 21.350 toneladas.

• • •

Agustinos de el Escorial, en Misión Científica

Se encuentra en Tetuán una Misión de religiosos agustinos de la Comunidad de El Escorial, presidida por el sabio arabista padre Nemesio Morata, e integrada por otros doce religiosos, con el fin de realizar investigaciones y estudios de árabe superior, aplicables a importantes ediciones bibliográficas respecto a la cultura árabe en España.

• • •

La Virgen de las Angustias y el Manto de los Alféreces Caídos

Granada.—El nuevo manto de Nuestra Señora de las Angustias, el manto de los alféreces caídos,

está ya terminado por las religiosas de Santo Domingo, que con tanto arte le bordaron. La obra ha resultado de una perfección y belleza inigualables. Los escudos de España, de Granada y de la Infantería, otros símbolos del Alzamiento y del espíritu imperial que anima a España y toda una maravilla de adornos decorativos orlan el manto bordado en oro sobre rico terciopelo negro y en cuyo centro brillan unas 600 estrellas de seis puntas que simbolizan el recuerdo de los alféreces caídos, cuyos nombres aparecen rodeando cada estrella.

El nuevo manto será puesto sobre los augustos hombros de la Patrona de Granada en solemnidad de tono mayor, cuyos detalles se ultiman en los próximos días del novenario tradicional a la Virgen de las Angustias.

• • •

Para las Iglesias de España

Se reciben detalles sobre el valioso regalo que el Episcopado Alemán hizo el mes antepasado a las iglesias de España destruidas durante la guerra.

La primera remesa recibida por el Episcopado español, llegó a Madrid en cinco grandes cajas conteniendo 20 toneladas de ornamentos, vasos sagrados y demás objetos del culto católico destinados a equipar a las iglesias destruidas durante la revolución. Por la vía de Francia se esperan dos grandes cajas más con ocho toneladas de peso.

La colecta empezó en marzo del año pasado bajo la dirección de los obispos alemanes, constituyendo esto una excepción, pues las colectas no están permitidas por el Reich, como tampoco la exportación de metales preciosos.

Entre los objetos recibidos figuran: 42 cálices, 29 patenas; 35 copones, 7 custodias, 21 incensarios, 31 cruces, 86 candelabros, 105

sacras, 289 misales, 145 casullas y cientos de objetos sagrados.

Se esperaba la llegada de monseñor Berning, Obispo de Dona-bruck, comisionado para hacer entrega del donativo al gobierno y Episcopado español.

• • •

La Semana Bíblica de Zaragoza

Zaragoza.—Ha regresado de Madrid el canónico señor Ayuso, secretario de la Semana Bíblica. Entre los valiosos documentos que ha recogido para la Exposición, los hay de las colecciones de la Biblioteca Nacional, Academia de la Historia, Universidad Central, Museo Arqueológico, Archivo Histórico Nacional y Archivo capitular de Toledo. Ha traído, entre otros ejemplares rarísimos, la "Biblia Pauperum", único ejemplar conocido; el "Códice Toledano", la Biblia de Avila, la de San Juan de la Peña, la de San Millán de la Cogulla, un códice del siglo XVI con los sermones de San Agustín sobre el Evangelio de San Juan. todo ello de la Biblioteca Nacional. Asimismo, trae el Códice osense, del Museo Arqueológico Nacional; una versión bilingüe de la Biblia de principio del siglo XIV y el riquísimo libro de las Horas de Carlos V, juntamente con el de Isabel de Valois, y una extensa colección de códices, incunables y libros que enriquecen considerablemente la exposición. Los primeros en visitarla han sido los peregrinos seminaristas. La Exposición está instalada en la Lonja.

• • •

La Restauración de Nuestros Templos

Con gran actividad se está realizando en Puertollano la reconstrucción de los templos de esta ciudad, la iglesia parroquial de la Asunción y la de Nuestra Señora de Gracia, Patrona de la población, que fueron destrozados en julio de 1936 por las hordas marxistas. Se está colocando en el santuario de ésta el retablo del al-

tar mayor, en estilo barroco, como el primitivo, del siglo XVIII, con copias de la "Coronación de la Virgen", de Velázquez, y la "Adoración", de Murillo. Estas obras las está llevando a feliz término el escultor manchego don Manuel Santos Cortés, cuyo presupuesto suma 150,000 pesetas. La inauguración se efectuará en las próximas fiestas populares en honor de la Patrona del pueblo, del 8 al 10 de septiembre, para las que reina gran entusiasmo. Actuará de orador sagrado el padre Bienvenido Arenas de Jerez de la Frontera, dominico.



En Argamasilla

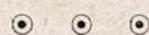
Argamasilla de Calatrava.—El Ayuntamiento, con la ayuda de numerosos vecinos, ha efectuado la restauración del templo santuario de la Patrona, la Virgen del Socorro. También se han reconstruido la iglesia parroquial y la ermita de los Santos Mártires y San Juan, en las que se han colocado ya ocho imágenes. Otras obras han sido hechas asimismo en la pavimentación de la plaza del Generalísimo y varias calles más, reforma de la casa Ayuntamiento y

plantación de dos kilómetros de arbolado; tres puentes, que ya han sido inaugurados, y, en proyecto, está la traída de agua potable a la población. Se han edificado también siete pabellones para escuelas públicas, dotándoselas del alumbrado y decorado correspondiente. El Ayuntamiento de Argamasilla de Calatrava lleva su administración al día y con superávit.



Inauguración de un Comedor para los Obreros Portuarios de Málaga

Un comedor para los obreros portuarios ha sido establecido por el Servicio Sindical del Puerto. En él los obreros podrán tener por 0,30 pesetas, el desayuno, y por 1,70 la comida.



En Toda la Zona Arrocerá no Hay Un Solo Obrero Parado

Valencia.—La siega de arroz se extiende por los pueblos y absorbe los pocos brazos parados que quedaban, y puede decirse que hoy no hay un sólo parado en las zonas arroceras ni en las inmediaciones. Los rendimientos que se concen de los campos segados están bas-

tante por debajo de las primeras partidas, que llegaron a cubrir los 500 kilos por hanegada.



Aumento de Salarios

Por gestiones realizadas por el Sindicato de Combustibles y Aceites Minerales cerca del gremio de mayoristas y minoristas de carbones, se llegó a un acuerdo en el sentido de que, a partir del día 1 de octubre, se aumentaban los jornales en un 20 por 100 sobre los que antes disfrutaban, estableciéndose el jornal mínimo, que antes era de seis pesetas, en diez.



Entrega de Subsidios Familiar y de la Vejez

Jaen.—Un millón dieciséis mil pesetas ha pagado la Delegación provincial del Subsidio social entre los 14.800 obreros que reciben sus beneficios. Correspondientes al Subsidio a la Vejez se han distribuido 850.000 pesetas entre 5.481 ancianos. Para el pago de atrasos a estos mismos beneficiarios se invertirán cinco millones y medio de pesetas.





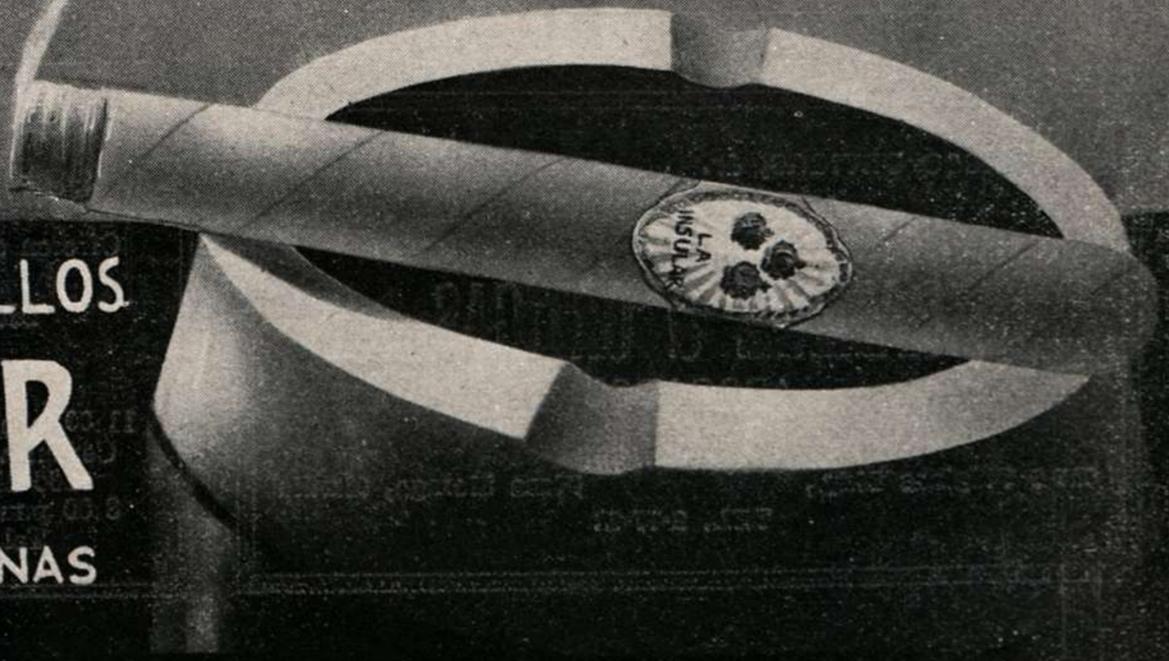
SU AROMA
LOS DISTINGUE
EN TODAS PARTES DEL MUNDO

LOS TABACOS Y CIGARRILLOS

LA INSULAR

MANILA

FILIPINAS



LA FAMOSA ESENCIA
IDEAL Y LA POPULAR-
MENTE CONOCIDA

"IDEAL"

BAKING
POWDER



para la confección de
PANES, PASTELES y
otros comestibles

Y, POR ULTIMO,
LA AFAMADA COLONIA



"IDEAL"

DELICIOSAMENTE
REFRESCANTE

**Philippine Net & Braid Mfg.
Co., Inc.**

367 Juan Luna, Manila

Teléfono 4-95-85

ALMANAQUE

DE

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
1941

En Venta

IMPRESA DE STO. TOMAS

EJEMPLAR ₱.10

P. Noval

Tel. 2-18-94

DR. V. R. DE OCAMPO

MEDICO - CIRUJANO

Especial atención a las enfermedades del ESTOMAGO,
INTESTINOS y RECTO.—Niños y Adultos.

CIRUGIA del ESTOMAGO y RECTO.

Enfermedades ALLERGICAS de origen GASTRO-INTES-
TINAL.

TRATAMIENTO del ESTREÑIMIENTO y sus complica-
ciones.

Cura de las ALMORRANAS SIN OPERACION.

Consultas:

10:30 a 12:30—3:00 a 6:00 p.m.

1047 Arlegui, Quiapo

Tel. 2-39-24—2-41-84

DR. EDMUNDO A. REYES

OJOS, OIDOS, NARIZ Y GARGANTA

Consultorio: 288 Gral. Solano, S. Miguel

Horas de Consulta:

11:00 a.m. a 12:00M.

4:00 a 6:00 p.m.

Tel. 2-61-98

DR. SEVERINO B. ALBERTO DR. SEVERINO C. ALBERTO JR. MEDICOS — CIRUJANOS

Especialistas en Ojos, Oidos y Garganta

Anteriormente en la Plaza Miranda (Quiapo) Manila

Ofrecen su nueva clínica situada en el Samanillo Bldg.,
Escolta, Manila

2do. Piso — Cuarto No. 222 — Tel. 2-36-01

HORAS DE OFICINA

11:00 a.m. a 12:30 p.m.

Consulta Residencial:

166 Manga Ave.

3:00 p.m. a 6:00 p.m.

Tel. 6-71-78

9 a.m. a 11:00 a.m.

4 p.m. a 6:30 p.m.

Teléfono 6-61-91

FRANCISCO ORTIGAS, Jr.

RAFAEL ORTIGAS

JOAQUIN RAMIREZ

RAMIREZ & ORTIGAS

ABOGADOS

407-9 Filipinas Bldg.,

Plaza Moraga, Manila

TEL. 2-17-62

CORTESIA

DE UN

ADMIRADOR



OBSEQUIO
DEL
Dr. Conrado Potenciano

HISPANIDAD

desea

a todos sus lectores y anunciantes

*Felicísimas Pascuas
y Próspero Año Nuevo*

La Universidad de Sto. Tomas



El baluarte de la Hispanidad en el Oriente

Se admiten alumnos en los siguientes cursos:

- DERECHO
- FILOSOFIA
- FARMACIA
- INGENIERIA
- EDUCACION
- ARTES LIBERALES
- COMERCIO
- NORMAL
- ARQUITECTURA

Para informes diríjanse al Secretario General
de la Universidad

P. O. BOX 147, MANILA





